BIBLIOGRAFÍA

Carlos Soldevilla Pérez

Universidad Complutense de Madrid

ACÍN, R. 1996. En cuarentena. Literatura y mercado. Mira Editores. Zaragoza.

Epígono del programa de investigación frankfurtiano, Acín analiza los componentes materiales de la producción artística y literaria, revelándonos en su diagnóstico que la literatura está en cuarentena, aquejada de patologías que ponen en solfa sus propios fundamentos: subordinación a los argumentos económicos de las editoriales y desfondamiento de la voluntad de poder artística (transformar la realidad de su tiempo y perpetuarse como producto auténtico en el tiempo). Argumentos que por sí solos explican la eclosión de los libros tetrabrik y la proliferación del escritor profesionalizado, todo ello bajo la férrea mirada de los agrimensores de la industria editorial.

ADORNO, T. W. (1958). Filosofía de la nueva música. Sur. Buenos Aires. 1966.

En el prefacio, Adorno indica que aunque los ensayos están dedicados a la música, específicamente a Schönberg y Stravinski, están concebidos como una disgresión a *La Dialéctica de la Ilustración*, realizada con M. Horkheimer, del que son deudores muchos de los conceptos teóricos. La música, como cual-

quier arte, se hace eco de los conflictos de su época y sólo el pensamiento dialéctico será capaz, en su imbricación de teoría estética y filosófica, de dar cuenta de su especificidad, desde Schönberg, músico radical, hasta el antipsicológico Stravinski, que plantea el problema del sujeto lesionado. A través del análisis de estos y otros compositores, Adorno realiza una labor de crítica cultural y sociopolítica, tratando de definir el papel que debe cumplir la filosofía de la nueva música.

ADORNO, T. W. (1970). Teoría estética. Taurus-Orbis. Barcelona. 1983.

Teoría estética es la obra póstuma e inacabada de Adorno, donde se recogen diversos escritos de épocas anteriores que el autor retomó desde 1966 hasta su muerte. El núcleo global son las transiciones entre filosofía y estética, siendo su objeto el arte moderno, donde, en palabras del pensador, nada es evidente, desde que se desvinculó de la teología. La obra trata la discusión con la estética filosófica de Hegel, en su propósito de fundamentar una estética actual, dialéctica y material. Obra fundamental para acercarse a uno de los pensadores clave de la teoría crítica, en la que la variedad de temas y la referencia a diversos creadores hacen interesante su abordaje.

ÁLVAREZ CABALLERO, El cante flamenco, Alianza, Madrid, 1994.

Toda una genealogía estética y sociológica de los distintos palos flamencos. Línea de investigación que debería estimularse en ciencias sociales.

ANTAL, F. Clasicismo y romanticismo. Alberto Corazón. Madrid. 1978.

Para Frederick Antal (1887-1954), la tarea del historiador del arte es tratar de entender la obra a la luz de su contexto histórico, ya que el objeto artístico es a la vez obra de arte y documento de época. Así, para Antal, el conocimiento histórico y la comparación con otras obras de la misma época es el único correctivo para la subjetividad del gusto. En esta obra estudia la distinción entre el clasicismo realista burgués y el irrealismo aristocrático.

ANTAL, F. (1956). Estudios sobre Fuseli. Visor. Madrid. 1989.

Antal introduce la posibilidad de tener en cuenta obras de segunda o tercera fila para analizar un estilo o las relaciones entre un estilo y su época. De ahí que la historia del arte no sea sólo la historia de las obras maestras, sino de

todas las producciones artísticas de un momento dado. Este libro es un ejemplo de este principio metodológico, con un detenido análisis acerca del papel del público en la consideración de un artista.

ATTALI, J. (1977). Ruidos. Ensayo sobre la economía política de la música. Ruedo Ibérico (Ibérica de Ediciones y Publicaciones). Valencia. 1978.

Attali documenta en este veterano ensayo la historia de las relaciones entre dinero, música y poder; también sobre los roles que ha cumplido el músico: sacerdote, narrador, juglar, ministril, empresario, *vedette*, vinculado a las fuentes de riqueza y poder; así como las funciones sociales que ha cumplido la música, a la cual, tras sacrificar, representar y repetir (modelando el consumidor actual, fascinado por su identificación con los otros), augura un radiante porvenir en la fase venidera de la Composición, para «detener la repetición y transformar el mundo en forma de arte y la vida en un inestable goce», antes que el mundo, al repetirse, se disuelva en el ruido y la violencia.

BAJTIN, M. (1975). Teoría y estética de la novela. Taurus. Madrid. 1989.

El libro es una recopilación del trabajos de investigación teórico-literaria del filólogo ruso que destacó como primer semiótico que planteó la reivindicación de la Pragmática, y con ella una serie de tesis cuyo debate, en las ciencias sociales, aún no está agotado; destaquemos quizá la principal: que el proceso de la narrativización histórica es tan construido (tan artificial) como el de la narrativa literaria. Aunque es experto en la poética de Dostoievski, en los ensayos ejemplifica sus teorías con un abanico de autores que abarca gran parte de la literatura occidental, desde la Grecia clásica al clasicismo, pasando por el romanticismo, la novela realista o autores contemporáneos.

BATAILLE, G. (1949). La parte maldita. Icaria. Barcelona. 1979.

W. Benjamin le escogió como depositario de sus escritos antes del fin. A. Breton le llamó «filósofo excrementicio» por su insistencia en buscar las raíces del arte por igual en el éxtasis religioso o en la destrucción puesta en acto por la pulsión de muerte. La generación postestructuralista le erigió en su auténtico padre putativo. En este libro, que va a tener importancia fundamental para la sociología del arte, subraya la noción de gasto improductivo, central en Bataille, porque de ella infiere el principio de soberanía, el intercambio simbólico no recíproco (el don) y el consumo suntuario (potlach). Lógicas sociales que con el tardocapitalismo quedarán progresivamente confinadas al ámbito de la interacción estética.

BATAILLE, G. (1957). El erotismo. Tusquets. Barcelona. 1985.

En esta obra retoma la noción de gasto improductivo (abordada teóricamente en *La parte maldita*). En este caso, gasto improductivo es el erotismo, ámbito barroco por excelencia en el que se entreveran el punto y el contrapunto de la soberanía: el dolor y la voluptuosidad. Pues, según Bataille, «así como el *summun* del dolor coincide con la voluptuosidad, de la perversión más plena surge la energía mística». Este paradójico místico materialista es indispensable para el entendimiento del arte y la cultura contemporáneos, caracterizados por su afinidad telúrica hacia lo neobarroco, lo grotesco, lo monstruoso, lo transgresivo.

BAUDRILLARD, J. (1978). Cultura y simulacro. Kairós. Barcelona. 1993.

En continuidad con el W. Benjamin de *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica*, Baudrillard, con escritura vertiginosa y sincopada, con una sensibilidad postmoderna (sarcástico distanciamiento del optimismo racionalista), desarrolla sus ideas más provocativas. Nos enfrentamos a la «lógica de la simulación», que ya no tiene que ver con la lógica de los hechos. Museificación de los acontecimientos. El mundo no es real, sino que pertenece al orden de lo «hiperreal» y del simulacro. Época del apogeo de una cultura que, más que productiva, es «reproductiva». Muerte del referente y sustitución del mismo por toda clase de copias. Estravismo generalizado del valor.

BAUDRILLARD, J. (1983). Las estrategias fatales. Anagrama. Barcelona. 1984.

La cultura es una poderosa fuerza económica, un mecanismo de influencia social y un formidable aparato de instrumentación política. Las estrategias culturales, como las sociales y las políticas, son estrategias fatales, mera gestión de rentabilidades que se apoya en la pornografía de la cantidad. Todo a la vista, repitiendo hasta la extenuación lo obvio, lo banal, lo implosivo. No hay acto estético que pueda socavar el poder, porque el poder se dispersa, se difumina en un laberinto de redes mediáticas y de rayos catódicos.

BAUDRILLARD, J. (1986). América. Anagrama. Barcelona. 1987.

Sociología como *road movie*. Viaje «extimus» de este a oeste y de norte a sur de los EE.UU., para escapar de la ilusión de localismo e intimidad. Constatación sobre el espacio y el tiempo, de que la hipermodernidad no se arrepiente de nada, pues es el corazón de la nada (vaciado de todo valor para

incentivar la apoteosis de la circulación del dinero), que materializa todos sus sueños. Viaje para ver, descifrar y constatar sobre el terreno cómo, con exceso y perversidad, Norteamérica retorna a la más cruda obscenidad primitiva. Hipermodernidad que se ha convertido en una cinta de Moebius, en la que todos son a un tiempo víctimas y cómplices.

BENJAMIN, W. (1919). El concepto de la crítica de arte en el romanticismo alemán. Península. Barcelona. 1988.

Núcleo de las reflexiones filosóficas y sociológicas de Benjamin sobre Hörderlin y el arqueo-romanticismo. La tesis central, con la cual se doctora en la Universidad de Berna, es la trágica extinción del sujeto en la escritura vivida como destino y la soberanía de la dimensión estética respecto a las demás. Como verán, no carecen de intensidad los comienzos del doctorando.

BENJAMIN, W. (1925-28). El origen del drama barroco alemán. Taurus. Madrid. 1990.

Siempre sugerente, Benjamin abre esta obra con una cita de la teoría de los colores, donde Goethe proclama la necesidad de considerar la ciencia como si fuera un arte, si es que esperamos de ella alguna forma de totalidad. Verdadero antecedente del programa imaginativo y estetizante que para la sociología esbozaron C. W. Mills y R. Nisbet.

BENJAMIN, W. (1936). «La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica». **Discursos interrumpidos I.** Taurus. Madrid. 1989.

Es aquí donde Benjamin desarrolla, estudiando la autenticidad de la obra de arte, la célebre categoría del *aura*: «la manifestación irrepetible de una lejanía... El aura está ligada a su aquí y ahora. Del aura no hay copia». Verdadero monumento al auténtico referente estético, que adquiere una singular relevancia en nuestros días dada la deriva cultural caracterizada por la muerte de todo referente y la sustitución del mismo por toda clase de copias, en el apogeo de la globalización en torno al grado Xerox del valor.

BENJAMIN, W. (1936). «Pequeña historia de la fotografía». Discursos interrumpidos I. Taurus. Madrid. 1989.

Vivencias que inaugura (la fascinación por los semblantes) y que suprime (desfondamiento del ritual secular de la belleza) la aparición de la fotografía.

Antinomias que recoge este prodigioso y breve escrito, y que constituyen la rabiosa actualidad del debate en torno a las peculiaridades del arte fotográfico.

BOIME, A. (1987). Historia social del arte moderno. 1. El arte en la época de la revolución, 1750-1800. Alianza. Madrid. 1994.

Éste es el primer volumen de una colección dedicada a la historia social del arte en la era moderna. Bajo un enfoque que da prioridad a la interpretación política de las obras de arte, retomando la idea marxiana de la lucha de clases, va más allá de las meras divisiones estilísticas en el arte y enmarca el neoclasicismo y el primer romanticismo en su marco histórico, considerando la obra de arte como emblema del buen gusto y como factor activo en la promoción de la ideología oficial. En comparación con la historia social de A. Hauser, ésta demuestra mejor conocimiento de las fuentes y más atención a los detalles, sin abandonar el linaje marxista. Además, sus intentos de relacionar las imágenes artísticas con modelos científico-técnicos son ingeniosos.

BOIME, A. (1990). Historia social del arte moderno. 2. El arte en la época del bonapartismo, 1800-1815. Alianza. Madrid. 1996.

En este segundo volumen, Boime se ocupa de la figura de Napoleón y el Imperio; y más allá del hombre concreto, busca reflejar el sistema ideológico gestado durante el período de su mandato, el bonapartismo, que, a la par de las reformas en Francia, tiene también su respuesta en la oposición surgida en los países ocupados. El libro dedica capítulos al arte inglés del período, a Italia y Napoleón, y presta una especial atención al romanticismo alemán, con Philipp Otto Runge y Caspar David Friedrich, y un amplio capítulo, denominado Francia y España, dedicado casi en exclusiva a la figura de Francisco de Goya.

BONET CORREA, A. (coord.). Historia de las artes aplicadas e industriales en España. Cátedra. Madrid. 1994.

En este cuidado libro, diversos especialistas españoles dan cuenta de la riqueza artística en objetos artesanos, a través de una división por materiales: metales (hierro, rejería, platería, armas y armaduras, relojes, medallas), maderas (carpintería, mobiliario), cuero (cordobanes, encuadernaciones), textiles (telas, alfombras, tapices), papeles, piedras duras, marfiles, artes del fuego (cristal, vidrieras, esmaltes, cerámica) y diversos como abanicos y juguetes. A través de sus páginas nos remiten a la historia y nos devuelven una cotidianeidad que, a poco que nos paremos a pensar, ha sido el trasfondo de nuestra memoria común y está todavía presente en multitud de edificios, catedrales, palacios y enseres cotidianos.

BOULEZ, P. (1981). Puntos de referencia. Gedisa. Barcelona. 1984.

Sin lugar a dudas, una de las figuras más importantes de la música contemporánea. Compositor, director, intérprete y, en esta obra, ensayista. Compendio de sus escritos sobre teoría y práctica musical.

BOURDIEU, P. (1979). La distinción: Criterios y bases sociales del gusto. Taurus. Madrid. 1988.

Retomando de Durkheim los conceptos de «representación social» y habitus y de Veblen la estratificación entendida como diferencias de gusto y de consumo entre los distintos grupos sociales, Bourdieu aborda en esta obra las relaciones entre sociología y arte, entendido como criterio de distinción, para establecer la siguiente tesis: las diferencias de estilos de vida entre los grupos sociales vienen definidas por el capital económico, social y cultural que utilizan para apropiarse de los bienes atribuidos a su posición de estatus en el espacio social.

BOURDIEU, P. (1992). Las reglas del arte. Génesis y estructura del campo literario. Anagrama. Barcelona. 1995.

La educación sentimental de Flaubert será el hilo conductor y ejemplificador del proyecto de Bourdieu de sentar los cimientos de una ciencia de las obras artísticas. Alejándose del espejismo del «genio» todopoderoso del creador, el pensador francés descubre las claves que hacen comprensible y dan cuenta de la existencia de la obra literaria, en la génesis y estructura del campo literario, cuidándose de equilibrar el lógico valor creativo del autor con el peso de los condicionantes sociales. Siempre ambicioso, el proyecto de Bourdieu, más que quedarse en analizar la obra, busca fundamentar las claves para «comprender el comprender», para buscar una comprensión totalizante y sociológica en la que vuelve a enmarcar temas clave en su obra como el concepto de habitus.

BOZAL, V. (ed.). VV.AA. Historia de las ideas estéticas y de las teorías artísticas contemporáneas. Vols. I y II. Visor. Madrid. 1996.

Los dos volúmenes estudian las ideas y teorías artísticas en relación con el desarrollo de la historia del arte, la historiografía artística y la crítica, exponiendo simultáneamente el proceso de cambio del pensamiento artístico y estético. Articulado en torno a tres áreas temáticas, el primer volumen aborda: los orígenes de la estética moderna, el movimiento romántico y la crítica, teoría

del arte, filosofía de la cultura y modernidad. En el segundo volumen hay cuatro áreas temáticas: el arte y el lenguaje, arte y sociedad, los estudios disciplinares y teorías de la postmodernidad. Sin pretensión de exhaustividad, la diversidad de temas abre el camino para los lectores interesados sobre las actuales reflexiones en torno al arte.

BRIHUEGA, J. «La sociología del arte». En BOZAL, V. (ed.). Historia de las ideas estéticas y de las teorías artísticas contemporáneas. Vol. II. Visor. Madrid. 1996.

En este artículo el autor hace una breve revisión del desarrollo disciplinar de la sociología del arte o historia social del arte. Tras señalar a Antal y Hauser como padres normalizadores, cita el criticismo de Francastel, Duvignaud, Goldmann o Bourdieu y algunos autores contemporáneos como Gimpel, Moulin, Calabrese o Clark, para terminar apuntando la necesidad de que la cultura de masas sea tomada como objeto de estudio por esta sociología. En el mismo volumen tiene artículos sobre «Arte y sociedad» y sobre «Las vanguardias artísticas», junto un pequeño monográfico sobre P. Francastel.

BUCI-GLUCKSMANN, Chr. Baroque Reason. The Aesthetics of Modernity. Sage. London. 1994.

Este libro explora la condición de la modernidad —alienación, melancolía y nostalgia— a través de los trabajos de escritores y filósofos, con particular referencia a la filosofía estética y social de W. Benjamin. La autora aborda la modernidad a través de la noción de «el otro» y muestra cómo lo femenino es usado como una de las fuentes principales de interpretación alegórica, aperturando lo milagroso, lo utópico, lo peligroso y lo andrógino. Analiza figuras como Nietzsche, Adorno, Musil, Barthes y Lacan, que, en su opinión, constituyen un paradigma barroco, unidas por su estilo alegórico, su conjunción de estética con ética y su preocupación sobre la muerte, catástrofe, sexualidad, mito y mujer. En la exégesis de estos temas fundamentales, la autora propone una epistemología más allá del postmodernismo. Todo un reto.

BUCKLEY, R. La doble transición. Política y literatura en la España de los años setenta. Siglo XXI. Madrid. 1996.

El libro presenta un estudio de los movimientos de vanguardia en la narrativa española de los años sesenta y setenta y la manera en que condicionaron y fueron condicionados (a la manera del «campo literario» de Bourdieu) por el proceso político y social de transición democrática, quedándose en proyectos de utopía sin rea-

lizar. Emparejando a veces a los autores con pensadores como Nietzsche, Deleuze, Sade, Foucault o Kristeva, Buckley estructura su obra en tres grandes apartados: escritores de la crisis de la razón dialéctica (Marsé, Martín Santos, Delibes), los que provienen del pensamiento radical (García Calvo, Sánchez Ferlosio, Savater, Goytisolo, Moix, Mendoza), para terminar con la escritura femenina (Chacel, Roig, Montero, Martín Gaite), herederas, para Buckley, del espíritu revolucionario.

BUCK-MORSS, S. (1989). La dialéctica de la mirada. Walter Benjamin y el proyecto de los Pasajes. Visor. La Balsa de la Medusa. Madrid. 1995.

Los pasajes comerciales parisinos (tiendas, galerías, cafés, soportales, etc.) son el espacio idóneo para todos los *flaneurs* de principios del siglo XIX. Pero tras un siglo, la mirada melancólica de Benjamin lo que constata es que de aquellos sueños de utopía social sólo queda el vértigo de la circulación de mercancías y monedas en el velódromo de los grandes almacenes. Entre iluminaciones y desolaciones, la lucida y entrañable revolución benjaminiana intenta rescatar los sueños no realizados, a pesar de ser consciente de que sólo son nuestros los paraísos perdidos, las ruinas que constatan paradójicamente la avidez de completud. Buck-Morss realiza una excelente y rigurosa presentación de las 36 carpetas benjaminianas sobre el inconcluso proyecto de los pasajes.

CALVO SERRALLER, F. Del futuro al pasado. Vanguardia y tradición en el arte español contemporáneo. Alianza. Madrid. 1988.

Remontándose históricamente, el autor constata el desarrollo conflictivo de las señas de identidad del arte español y de la desincronía entre las mentalidades europeas y española, hipotecada esta última por los siglos de oscurantismo religioso. Goya será para Calvo Serraller, como lo fue para el romanticismo europeo, figura paradigmática por su anticlasicismo y grandeza, al encarnar el viejo espíritu intempestivo español, mientras pensaba servir las creencias modernistas; buscando el futuro desde el pasado y lo revolucionario desde lo excéntrico. En cinco interesantes ensayos, con ilustraciones del arte contemporáneo, el libro pretende aclarar la naturaleza y el contenido específico que históricamente ha definido el modo español de vivir la modernidad artística y su falta de reconocimiento exterior.

CARTER, A. Caperucitas, cenicientas y marisabidillas. Edhasa. Barcelona. 1992.

Una de las escritoras en lengua inglesa más interesantes que, desafortunada y precozmente, desapareció a comienzos de los noventa con cincuenta años, en

plena productividad y madurez, que articuló ser escritora (ensayo, novela y cuentos) con ser profesora de literatura en el espacio angloamericano. Utiliza el realismo fantástico para remitirnos a los aspectos más sustantivos y reconocibles de la realidad. En esta obra reescribe los cuentos más tradicionales, pero desde una óptica feminista, revelándonos, de forma imaginativa y mordaz, los sesgos androcéntricos de la literatura infantil, socializadora del imaginario de los peques. Como esta revisión biliográfica no es corporativa, me ha parecido interesante incorporar esta línea de desconstructividad estética, que tanto tiene de política como de sociología.

CASTELNUOVO, E. Arte, industria y revolución. Península. Barcelona. 1988.

Trabajo historiográfico sobre la relación entre la producción material de las obras y el estudio del público receptor. Los primeros textos abordan una panorámica completa de la historia social del arte: orígenes, desarrollo, resistencias y polémicas metodológicas. Los otros capítulos analizan las metamorfosis de los distintos modos iconográficos.

CORTÉS, J. M. G. Orden y caos. Anagrama. Barcelona. 1997.

Estudio sobre lo informe, lo indefinible, lo monstruoso entendido como amenaza a la sociedad, retomando la teoría psicoanalítica para hipotetizar que la representación monstruosa simboliza la manifestación de aquello que está reprimido por los esquemas dominantes de la sociedad. Así, el arte será la vía regia para exorcizar las pulsiones eróticas y tanáticas que el orden social necesita reprimir para establecerse; siendo las figuraciones monstruosas los aspectos más siniestros (según Freud —Das unheimlich— los más familiares) de lo humano, que ese orden social se ve impelido a censurar. Como cabía esperar, especial atención a Goya, Hoffmann y Freud.

DEBORD, G. (1967). La sociedad del espectáculo. Castellote. 1976.

En este libro, ya clásico, Debord expone la teoría situacionista, movimiento del que fue fundador, que se manifestó como vanguardia artística y como articulación teórica y práctica de una nueva contestación revolucionaria, presente en el Mayo francés, un año después de la publicación de este libro. Con un tono cáustico y radical, el autor expone que la sociedad occidental se ha convertido en un gran espectáculo, que responde a las necesidades del reinado autocrático de la economía mercantil, que ha conseguido un estatuto de soberanía irresponsable, contemplando las nuevas técnicas de gobierno como consecuencia de ese reinado. En sus palabras: «el espectáculo es la pesadilla de la sociedad

moderna encadenada, que finalmente no expresa más que su deseo de dormir». Toda una sociología de la anticipación de la espectacularidad que nos asiste.

DEBORD, G. (1988). Comentarios sobre la sociedad del espectáculo. Anagrama. Barcelona. 1990.

En este libro, escrito veinte años después de *La sociedad del espectáculo*, y forcluidas las expectativas revolucionarias de los sesenta, Debord profundiza en su crítica de la sociedad contemporánea, donde el espectáculo, respondiendo al poder del dinero, no ha hecho sino crecer irresistiblemente. En estos veinte años la socialización «espectacular» ha educado a una nueva generación que obedece sus leyes, y ya el espectáculo, amo absoluto de los recuerdos, es dueño incontrolado de los proyectos de futuro.

DELEUZE, G. La imagen-movimiento. Estudios sobre el cine. I y II. Paidós. Barcelona. 1983.

Partiendo del descubrimiento bergsoniano de la imagen-movimiento y la imagen-tiempo, y de la clasificación general de las imágenes de Peirce, Deleuze, en estas obras, realiza un ensayo estructuralista de las imágenes y los signos en la cinematografía, bajo el presupuesto de que el cine forma parte de la historia del arte y del pensamiento, siendo los grandes autores de cine comparables no sólo con pintores, arquitectos o músicos, sino también con pensadores. Muestra, a través de la referencia a cientos de películas, de qué manera opera el pensamiento con los signos ópticos y sonoros de la imagen-movimiento y la imagen-tiempo, más profunda, para producir las grandes obras cinematográficas. J. L. Godard y O. Welles son tratados de forma espléndida y reveladora.

DERY, M. Velocidad de escape. Cibercultura en el final del siglo. Siruela. Madrid. 1998.

Recomendado por H. Rheingold, apologista de la realidad virtual (*Realidad virtual*, Gedisa, Barcelona, 1994). Si le ubicamos entre el diferencial semántico propuesto por Eco, M. Dery está más cerca de la exaltación cibernética que de la tecnofobia. Los temas son sabrosos: tecnopaganismo, *cyberpunk*, nihilismo, las políticas *cyborg* sobre el cuerpo, el *body-art* cibernético, etc. Divulgativo.

DIEGO, E. de. «Mercado de arte, arte de mercado». Revista de Occidente, 107 (1990), pp. 73-82.

Estudio sobre las actuales relaciones entre arte y mercado.

DURÁN, M.ª Ángeles. «Sobre ciencia, arte y movimientos sociales». **Arte, Individuo y Sociedad**, 9 (1997), pp. 107-128.

La idea central es que los movimientos sociales generan su propia cultura, y el arte es una de las manifestaciones más sensibles al cambio social. En particular, la autora analiza la relación entre los movimientos sociales de mujeres y la búsqueda de nuevas formas de expresión, tanto en la ciencia como en el arte. Doce obras de pintura y escultura, desde el Renacimiento hasta nuestros días, sirven de hilo conductor a una reflexión sobre las motivaciones, límites y posibilidades de la creación artística.

DURÁN, M.ª Ángeles. «La ciudad compartida». Conocimiento afecto y uso. Consejo Superior de los Colegios de Arquitectos de España. Madrid. 1998. HERNÁNDEZ PEZZI, C. «La ciudad compartida». El género de la arquitectura. Madrid. 1998.

Libros que surgen por iniciativa del Consejo Superior de los Colegios de Arquitectos de España, desarrollados a partir del programa NOW de igualdad de oportunidades para las mujeres de la Unión Europea. En dos volúmenes independientes que articulan las perspectivas masculina y femenina, se recogen las investigaciones de la socióloga Durán (gran angular de la investigación sociológica: De puertas adentro, 1988; y ahora de puertas afuera) y el arquitecto Hernández Pezzi, cuyo común denominador es avanzar en la comprensión de los problemas de género de la ciudad, partiendo de no considerar neutra a la arquitectura, y en un intento de reconducir el conflicto de géneros hacia derroteros más cualitativos del hábitat urbano. Proponen como alternativa un cambio de actitud orientado hacia la asunción del reto de compartir, entendido como conocer, amar y usar el espacio y la arquitectura de la ciudad lejos de los obsoletos modelos de desarrollo (adoquinado real), del dominio del diseño patriarcal (adoquinado simbólico) y de la rémora de la desigualdad entre los géneros (adoquinado social). Esto es, apuestan por necesidad y el deseo de consensuar un futuro espacio compartido no sexista (pero respetuoso de las diferencias), que tiene que ir haciéndose realidad a través de las políticas de participación ciudadana. María Ángeles Durán y Carlos Hernández Pezzi, con enjundia ilustrada y sólidamente documentada, han dado un paso fundamental para conseguir la buena compañía en el hábitat, peleando frente a la estrategia de adoquinamiento monumental y sexista, cumplimentado por las tácticas de alquitrán y hormigonera. Ahora el siguiente paso nos toca a nosotros/as. Adelante.

DUVIGNAUD, J. (1967). Sociología del arte. Península. Barcelona. 1988.

Rompiendo con las tradiciones previas, presididas por actitudes dogmáticas, definiendo la experiencia artística bajo un aspecto sacro o con una identi-

ficación exclusivamente política, Duvignaud plantea la cuestión de si cabe una sociología del arte. Su respuesta es positiva y, tras analizar diversas mistificaciones estéticas y el lugar del arte dentro de la sociedad, postula la necesidad de comprender la creación artística como experimentación de lo imaginario, en tanto que anticipación de una necesidad de plenitud diferida. Así, presenta al artista como un adelantado a su época, como el Greco, Dostoievski, el jazz, M. Lowry, anticipadores todos de sensibilidades que serán comprendidas en el futuro.

ECO, U., y CALABRESE, O. El tiempo en la pintura. Mondadori. Madrid. 1987.

Estudio sobre la figura del tiempo en la pintura, especialmente interesante para el programa de investigación sobre la sociología del tiempo, no sólo porque lo ilustra icónicamente, sino porque al hacerlo añade unas sagaces pinceladas muy del gusto del conocimiento sociológico (transdisciplinar).

ELIAS, N. (1986). «Sobre las meninas: implicación y distanciamiento». En MARÍAS, F (ed.). Las otras meninas. Siruela. Madrid. 1995.

Elias aprovecha el cuadro de Velázquez para ejemplificar su acervo conceptual. Así, Velázquez gana verosimilitud en su pintura, en la medida en que pudo desarrollar la capacidad de «distanciarse» tanto del mecenas real como del espectador. Y, curiosamente, según Elias, éste es el verdadero «compromiso» del artista o del intelectual, sin que este dualismo del compromiso y el distanciamiento, repercutan en la hipertrofia narcisista, sino en todo lo contrario, esto es, en la optimización de las relaciones del yo con el nosotros, a partir de un ejercicio anticipado de autorreflexividad, de un autorretrato como es el caso de «Las meninas». Pues Velázquez, pinta no como un individuo aislado, sino comprometido con un nosotros, a la par que se distancia, pintando un cuadro que oculta y sobre cuyo enigma aún debatimos hoy.

ELIAS, N. Mozart (Sociología de un genio). Península. Barcelona. 1991.

Elias, en sus obras menores (entiéndase en extensión), es un autor sensacional, porque independientemente a su preocupación por ejemplificar y confirmar sus supuestos teóricos (socio y psicogénesis del cambio social), se le nota especialmente motivado. Éste es el caso de la figura de Mozart, que Elias en principio toma para mostrar las transformaciones acontecidas con el tránsito de la sociedad cortesana hacia la sociedad burguesa. Pero ulteriormente nos vamos dando cuenta que ha elegido el tema por simpatía y solidaridad a un

genio artístico tratado subordinada y despóticamente, habitualmente instrumentalizado, y en su último período abandonado a la «soledad de los moribundos», para tras su muerte ser arrojado a la fosa común. Sobresaliente ejercicio de sociología creativa, culta, grave y solidaria, verdadero monumento del quehacer científico, ético y estético de la disciplina.

FEATHERSTONE, M., y BURROWS, R. Cyberspace, Cyberbodies, Cyberpunk. Cultures of technological embodiment. Sage. London. 1995.

Libro que recoge las nuevas tendencias investigativas, asociadas con el postmodernismo. Encomiable intento de construir la teoría social sobre la emergencia y desarrollo de estilos de vida y subculturas que incorporan aspectos relacionados con el ciberespacio, los cibercuerpos y el ciberpunk. Obra excitante que recoge el impacto de las nuevas tecnologías en las nuevas formas y estilos de vida, en la producción estética y consiguientemente en la constitución de la teoría social. Recomendamos, en especial, las contribuciones de K. Robins (*Cyberspace and the world we live in*) y de M. Poster (*Posmodern virtualities*)

FEATHERSTONE, M. Undoing Culture. Globalization, Postmodernism and Identity. Sage. London. 1995.

«Las cosas caen aparte; el centro no puede aguantar» (W. B. Yeats). Esta cita es utilizada por el autor para subrayar el actual sentido de hiancia y fragmentación cultural. Exploración sobre el impacto del proceso de globalización, responsable de la dislocación entre cultura y sociedad, y sus efectos: fin de los lazos comunitarios en la esfera productiva; aumento del poder potencial de ciertos grupos de especialistas culturales; autonomización e intensificación del flujo de mercancías, dinero, imágenes, información y tecnología dentro de la cultura de consumo, y fin de los referentes axiológicos y normativos tradicionales.

FOUCAULT, M. (1964). De lenguaje y literatura. Paidós. Barcelona. 1996.

Conferencias impartidas en 1964 en la Universidad de Saint-Louis de Bruselas. Trabajos en torno a Hörderlin, Bataille, Blanchot, Klossowski, autores que confirman las más profundas vetas del programa de investigación foucaultiano: la transgresión, el límite, la muerte, la repetición, la finitud, la locura. La unidad temática es la reflexión sobre el lenguaje, cuya fractura y espacialidad se muestra de forma privilegiada en campos separados como la literatura, las ciencias sociales y la filosofía, cuyas fronteras cuestiona Foucault. Entrando en harinas, obra muy recomendada a aquellos lectores capturados por la cita

orteguiana de que: «aquello que nos invita a morir es lo que más nos incita a vivir».

FOUCAULT, M. (1966). «Las meninas». En MARÍAS, F. (ed.). Las otras meninas. Siruela. Madrid. 1995.

Diálogo con la obra de Velázquez para ilustrar las temáticas epistémicas que inaugura *Las palabras y las cosas* (1966): la pluralidad de perspectivas; la lubricidad especular de las identidades en su proximidad al poder; la realidad central como espejo con luz propia, que se precipita imperiosamente en el vacío; la captura del espectador en el imposible juego de miradas. Desaparición del pintor como sujeto, para liberarse, y así liberar la representación. Estrategia de invisibilidad como pivote de la representación era lo que naturalmente se traía entre manos el propio Foucault.

FOUCAULT, M. (1973). Esto no es una pipa. Ensayo sobre Magritte. Anagrama. Barcelona. 1981.

Hermenéutica sobre la obra de Magritte, que da ocasión a Foucault al abordaje de sus grandes temas de fondo: el desconcierto, la negación, la pluralidad de perspectivas e interpretaciones y el vacío esencial. No deja de ser curioso que este belga regordete y taciturno, que permaneció casado con la misma mujer, G. Berger, toda su vida, fuese uno de los principales fabulistas para Foucault. Ahora bien, resulta más comprensible si descubrimos que su contribución al surrealismo fue el de la ordinariez alucinante, cuyo efecto intencionado era la producción de las imágenes más perturbadoras. Pues es difícil superar el escalofrío de la frustración sexual que transmite *Los amantes* (1928), o ese azufranado resumen del *pathos* fetichista que es *In memorian Mack Sennett* (1936); y sobre todo el estremecimiento del miedo ante el vacío de los fornidos, pero ingenuos *Cazadores al borde de la noche* (1928). ¿A que ahora resulta más verosímil la relación alegórica Magritte-Foucault?

Francastel, P. (1950). Pintura y sociedad. Cátedra. Madrid. 1990.

Este libro abre la segunda etapa de la reflexión del autor, continuada en *La realidad figurativa*, y en *Arte y técnica*, entre otros. Supone una superación de la división académica entre historia del arte y las teorías estéticas, demostrando que la función pictórica es parte integrante de las funciones culturales de un grupo social, y que las obras pueden ser leídas y no solamente comentadas o interpretadas. El tema principal del libro es la elaboración y posterior destrucción del espacio plástico, en un recorrido que nos lleva desde el Renacimiento al cubismo,

pasando por el romanticismo y el impresionismo. En una cuidada edición, se incluyen al final 71 láminas comentadas por Francastel, lo que supone un magnífico acercamiento para el lector a la comprensión de los temas tratados.

FRANCASTEL, P. (1965). La realidad figurativa - I. Paidós. Barcelona. 1988.

Partiendo de la afirmación de la autonomía del arte, considerado como uno de los mayores modos de expresión del hombre en sociedad, esta obra reúne una serie de ensayos de sociología histórica, con el propósito de examinar las realidades estéticas en la perspectiva de reconstrucción de las mentalidades del pasado, contextualizando la obra artística con la inserción del acto individual en el colectivo. Este primer volumen recoge en dos partes estudios sobre las relaciones teóricas del arte con la sociología, la técnica, la historia y el lenguaje, y la confrontación de las formas del arte figurativo con sistemas lógicos y significativos comunes a las artes y a otros modos de pensamiento y expresión.

FRANCASTEL, P. (1965). La realidad figurativa - II. Paidós. Barcelona. 1988.

Aglutinado en dos partes reúne, en la primera, cuatro ensayos sobre el interés especial de la noción del objeto figurativo, como introducción al problema de la dialéctica de lo real y lo imaginario, proponiendo para el análisis ejemplos sacados de la estética renacentista del Quattrocento italiano. En la segunda parte, cinco ensayos dedicados a iconografía religiosa, mostrando la relación entre artistas y sociedades y el papel de aquéllos, tanto en la propaganda oficial como en la interpretación de resistencias, a veces desconocidas.

Francastel, P. (1970). Sociología del arte. Alianza. Madrid. 1990.

En este libro, el autor establece las bases teóricas y hermenéuticas de una sociología del arte. Con la apelación a E. Durkheim y su postulación de la existencia de tipos psicológicos, creencias y sentimientos comunes en la mayoría de los miembros de una sociedad, operando las obras como instrumento de cohesión social y atribuyendo al despliegue de las artes el progreso de la Humanidad, Francastel propone una investigación donde los objetos estéticos de las civilizaciones se confronten con los conocimientos y, simultáneamente, con las técnicas y las acciones de los artistas y pensadores de la época. Su análisis lo ejemplifica con tres ensayos dedicados a los valores sociopsicológicos del espacio - tiempo figurativo en el Renacimiento, el nacimiento de un espacio: mitos y geometría en el Quattrocento y la destrucción de un espacio plástico, llevado a cabo desde finales del s. XIX.

FRANCASTEL, P. Arte y técnica en los siglos XIX y XX. Debate. Madrid. 1990.

El papel del artista y su obra, entendido como esencialmente creador, y el arte como construcción, como un poder ordenar y prefigurar y no como mero reflejo de las ideas o sentimientos de un ambiente social, es el tema aglutinante de los ensayos que Francastel expone en esta obra. Dividido en cuatro partes: el encuentro del arte y de la máquina, la metamorfosis del objeto, formas de arte en el s. XX y la función del arte en la sociedad tecnicista, explora aspectos teóricos de la creación plástica, arquitectura, diseño industrial, corrientes vanguardistas, etc., contraponiendo la técnica, que sirve y materializa los valores de una sociedad, y el arte, que articula las sensaciones, para constituir unos sistemas en los que la mente se anticipa a los poderes actuales de la técnica, diferenciándose de ésta por su finalidad, la creación de la forma y su carácter figurativo.

FREEDBERG, D. (1989). El poder de las imágenes. Cátedra. Madrid. 1992.

Este libro trata de las relaciones entre las imágenes y las personas a lo largo de la historia. Busca dar cuenta de las respuestas recurrentes, psicológicas y de conducta, más que críticas, a lo largo de la historia ante las imágenes y rechazando referirse sólo a las imágenes artísticas, pretende encontrar lo previo, lo que precede al contexto, alejándose del relativismo cultural. A través de ejemplificaciones e ilustraciones muy cuidadas, donde se sugieren los *leit motivs* principales del libro —contexto, crítica, magia elevada y baja, función y uso—, el autor sugiere la posibilidad de elaborar un proyecto sobre cómo mirar.

FREUND, G. (1974). La fotografía como documento social. G. Gili. Barcelona. 1983.

Autora que nos relata las relaciones entre sociología, política y fotografía, desde sus precursores a nuestros días. La tesis central es que la fotografía no es sólo una técnica, sino un hecho artístico inseparable de su entramado sociopolítico.

FRISBY, D. (1985). Fragmentos de la modernidad. Teorías de la modernidad en la obra de Simmel, Kracauer y Benjamin. Visor. Madrid. 1992.

Capturado por la idea baudelariana de lo fugitivo y fugaz como características de lo moderno, Frisby presenta un análisis de los diferentes métodos y

concepciones de los tres pensadores mencionados en el subtítulo de la obra, para, a su vez, plantear el problema metodológico que implica todo estudio de la modernidad. La discontinuidad de la experiencia moderna, el reconocimiento de su carácter transitorio, arbitrario o fortuito es abordado desde análisis diferentes, pero pretendiendo recuperarlo estética, política e históricamente, sin perder el interés por los modos reales de experimentar la modernidad en la vida cotidiana.

GADAMER, H. G. (1976-1986). Estética y hermenéutica. Tecnos. Madrid. 1996.

Estudios sobre la proyección hermenéutica de la estética y estética de la hermenéutica, en la que el arte no es sólo comprensión del mundo, sino acontecer de la verdad, su patentización en obra. Gadamer se sitúa en la estela de pensamiento iniciada por Husserl y Heidegger. Interpretar y comprender el hecho estético no significa repetir lo que la tradición nos entrega, sino tan sólo prestarle oído y enriquecerlo con nuestra propia reflexión. Éste es el secreto de la «conversación hermenéutica» gadameriana.

GEHLEN, A. (1986). Imágenes de época. Sociología y estética de la pintura moderna. Península. Barcelona. 1994.

Gehlen, con una mirada antropológica entre pesimista y escéptica, sitúa como origen de la cultura y la civilización un esqueleto invisible, presencia emboscada y apenas semiconsciente, que residiría en la conciencia humana y sería el sostén en nuestra vida espiritual. Así, el arte sería una derivación universal de la economía de las pulsiones, desde las que el hombre interactúa con el mundo y en la que, a través de la historia, se van produciendo cambios en el paradigma de la racionalidad plástica, contemplando tres grandes rupturas: el arte ideal (religioso, mágico), el realista de la sociedad burguesa y la pintura abstracta, postburguesa, donde desaparecen los motivos y sólo quedan las formas.

GIL CALVO, E. Función de toros. Una interpretación funcionalista de las corridas. Espasa Calpe. Madrid. 1989.

G. Bataille, presencia la muerte de Granero en las Ventas y escribe *La historia del ojo*. Lorca, no soporta el duelo y realiza su mejor poema en *La elegía a la muerte de Ignacio Sánchez Megías*; y nuestro Pedro Almodóvar, que nunca reconoce fuentes, filma *Matador* en un claro homenaje a George y a Federico. Los toros son arte y generan arte, como es el caso también de este soberbio libro donde Gil Calvo despliega su mirada sociológica sobre el universo taurino, donde concurren, ¿cómo no?: el sexo, las proteínas, el potlach, la lírica, la

historia, las maniobras entre clases sociales antónimas; pero, sobre todo, un criterio de socialización mitológico: saber parar, templar y torear al robusto y telúrico minotauro (¿divino?), y de ello hacer arte y fiesta colectiva. Imprescindible para taurinos y no taurinos.

GIRARD, R. (1961). Mentira romántica y verdad novelesca. Anagrama. Barcelona. 1985.

Girard, en sintonía con las tesis psicoanalíticas, plantea que la idea regia a partir de la cual se puede revisar toda la novela occidental es el deseo triangular. Partiendo de Don Quijote y su apropiación del deseo mimético de Amadís de Gaula, la obra explora este deseo de ser otro, o de alcanzar el objeto de deseo de un otro, diferenciando entre la mediación externa, donde la distancia entre el mediador y el sujeto es fundamentalmente espiritual, y la mediación interna que es psicológica. A través de esta distinción básica, Girard explora el deseo mimético en autores tan básicos para la narrativa occidental como el mencionado Cervantes, Flaubert, Sthendal, Dostoievski y Proust, distinguiendo hasta tres niveles en la percepción y autoconciencia de los personajes de ficción.

GIRARD, R. (1978). Literatura, mímesis y antropología. Gedisa. Barcelona. 1984.

Esta obra recoge diversos ensayos del autor, donde se plasman algunos de los temas clave en su crítica literaria, como el deseo comprendido como pulsión mimética, y avanza su teoría cultural, de base antropológica y psicoanalítica, según la cual el deseo da origen a la violencia en el seno de la comunidad, viéndose ésta impelida a la exorcización de dicha violencia por la vía del mecanismo sacrificial del chivo expiatorio. El libro presenta una larga entrevista con el autor y capítulos sobre Dante, Camus, Nietzsche, Wagner, Dostoievski, Lévy-Strauss y Deleuze.

GIRARD, R. (1990). **Shakespeare. Los fuegos de la envidia.** Anagrama. Barcelona. 1995.

Girard consigue con esta obra implementar de manera óptima su programa de investigación antropológico cultural, que reposa sobre el concepto de deseo mimético. La tesis crucero de este trabajo es que el deseo mimético motivado por la envidia es el hilo conductor de toda la obra de W. Shakespeare. Muestra la diversidad de matices que la imitación (mímesis) en el deseo, a modo de llave maestra, funciona en distintas obras de teatro, como El sueño de una noche de verano, Julio César, Hamlet, El rey Lear, etc., acercándonos a ese peca-

do tan difícil de confesar y, simultáneamente, tan extendido que es la envidia, y que abre el camino para descifrar nociones clave, como deseo, conflicto, violencia y sacrificio, brillantemente resueltas por el autor y omnipresentes en la obra del dramaturgo inglés.

GOLDMANN, L. (1964). Para una sociología de la novela. Alberto Corazón. Madrid. 1967.

Discípulo de Lukács y marxista heterodoxo, en esa obra nos presenta un conjunto de artículos teóricos y metodológicos, estableciendo un paralelismo entre la evolución del género novelístico y la evolución de la estructura de la economía liberal. Hace veintisiete años, cuando desaparecía prematuramente a los cincuenta y siete, se estaba fraguando un cambio de paradigma. Se desfondaba un período formalista, marxista y estructuralista, mientras emergían nuevos enfoques. Uno de ellos fue el «estructuralismo genético» goldmanniano, que apostaba por el origen socioeconómico de todo fenómeno cultural, a tenor con su adscripción al linaje marxista. A pesar de sus insuficiencias (déficit sobre el análisis de los aspectos formales y sobre la génesis de la creatividad del autor), la desaparición física del autor fue seguida por el injusto ninguneo a sus aportaciones.

GOMBRICH, E. H. (1967). Arte e ilusión. Debate. Madrid. 1998.

Crítico de las posiciones metodológicas de Hauser y Antal, que estimó como de macrosociológicas, Gombrich manifiesta su preferencia por la microsociología, esto es, el estudio de las condiciones que ordenan la actividad artística de una época, como una disciplina auxiliar, pero no como un proyecto globalizador. En esta obra examina y reconsidera viejas y nuevas ideas sobre la imitación de la naturaleza, la función de la tradición, el problema de abstracción, la validez de las perspectiva y la interpretación de la expresión.

GOMBRICH, E. H. (1976). El legado de Apeles. Alianza. Madrid. 1982.

La influencia de la tradición clásica sobre el arte occidental. Ensayo destinado a rastrear la influencia de la memoria del pintor más celebre de la Antigüedad, Apeles, en Leonardo, en el Bosco y en Brüeguel.

GOMBRICH, E. H. (1984). Tributos. FCE. México. 1991.

Homenajes dedicados a autores destacados en el campo de las ciencias sociales y de la estética. Memorables, los de S. Freud, J. Huizinga, G. Boas, F. A. Yates.

GOMBRICH, E. H. (1991). Temas de nuestro tiempo. Propuestas del siglo XX acerca del saber y del arte. Debate. Madrid. 1997.

Apuntes autobiográficos en los que aborda, con nombre propio, temas esenciales como son: el relativismo en las Humanidades y en la historia de las ideas; los enfoques convergentes y divergentes de la historia del arte; las relaciones entre el mecenazgo, el gusto y el estilo, y los problemas de interpretación de los símbolos.

GOMBRICH, E. (1996). Gombrich esencial. Textos escogidos sobre arte y cultura. Debate. Madrid. 1997.

Fascinado por las artes creativas y la *potestas* de los creadores en el Renacimiento, ha realizado una contribución especial al estudio de la iconografía renacentista, bajo la premisa de que tener conciencia del pasado es una parte necesaria de nuestro estilo de vida civilizado. El volumen abarca todo el espectro temático de su obra, desde reflexiones teóricas sobre la historia del arte, simbología, imaginería, psicología, estilo y artes decorativas, a estudios sobre Freud, Poussin, Shubert o Goethe. Libro fundamental para conocer la profundidad de análisis y variedad de temas abordados por todo un clásico de la historia del arte.

GÓMEZ ESTEBAN, C. «Nietzsche y Freud: una inquietante fraternidad». En REYES, R. (ed.). Conocimiento y comunicación. Montesinos. Barcelona. 1989.

La gran política nietzscheana: hacer de la vida una obra de arte. Arte como episteme no violenta, que abre y posibilita la permanente recreación de las formas y estilos de vida. El anclaje no es otro que la cala genealógica, la deconstrucción del pasado cultural heleno. Sólo comprendiendo el pasado cultural, incorporándolo y transformándolo, en las posibilidades del presente, es posible liberar las fuerzas ascendentes de la criatura con voluntad de arte. Este es el Nietzsche que posteriormente recupera Freud para el conocimiento y cura de sí. Sólo comprendiendo el pasado biográfico, incorporándolo y transformándolo, es posible liberar las fuerzas saludables de nuestro ser. Este tipo de operaciones con el pasado son retomadas por la postmodernidad, para cambiar las coordenadas tiempo y espacio y, entonces, en vez de entender epigonalmente el presente, descubrir que todo está por hacer, que es posible asumir estéticamente la cultura, dando lugar a un auténtico Renacimiento, una segunda navegación, que convierte la ciencia social en bella, precisa y saludable literatura. Tiene razón Concha Gómez en su valioso y valiente estudio, una inquietante (yo añadiría exuberante) fraternidad, sobre todo para el pentágono positivista.

GONZÁLEZ GARCÍA, J. Ma. La máquina burocrática (Afinidades electivas entre Max Weber y Kafka). Visor. Madrid. 1989.

El autor pretende mostrar los paralelismos, puntos de contacto, afinidades electivas y posibles influencias entre sociología y literatura, bajo el presupuesto que ambas tienen en común la pretensión de reflejar la sociedad, aunque muchas veces «como los valleinclanescos espejos del callejón del gato», sólo producen una realidad distorsionada. Con este objeto, buscará los elementos comunes entre la obra sociológica de M. Weber y la literaria de Kafka, en concreto en el tratamiento de la burocracia en la que ambos, por distintos motivos, personales y profesionales, son expertos.

GONZÁLEZ GARCÍA, J. M.ª Las huellas de Fausto. La herencia de Goethe en la sociología de Max Weber. Tecnos. Madrid. 1992.

El autor, continuando con el tema de las afinidades electivas, que ya trató en el libro dedicado a Weber y Kafka, desvela en el actual la deuda de Weber con Goethe en temas clave de su obra, como la búsqueda del daimon que mueve los hilos de la propia vida, su ética del individualismo heroico, la desaparición del hombre de cultura (*kulturmensch*), sustituido por el especialista (*fachmensch*), la dialéctica entre lo posible y lo imposible llevada a cabo por el político con vocación, etc. González García, pionero en nuestro país de la ruptura con los moldes y rigideces de la división académica, utiliza en su (segunda) navegación, la filosofía como puente entre la sociología como ciencia y la literatura como hermenéutica del imaginario social. Ha sobrevivido a las turbulencias del Maëlstron corporativo, legándonos un trabajo impecable.

GORDO LÓPEZ, A. J., y MACAULEY, W. R. «Hibridación y purificación en el espacio cibernético: una aproximación discursiva». En GORDO LÓPEZ, A. J., y LINAZA, J. L. Psicologías, discursos y poder (PDP). Visor. Madrid. 1996.

Análisis, siguiendo la estela del programa foucaultiano (biopolíticas y tecnologías del yo), de los usos sociopsicológicos y políticos de las propuestas culturales de hibridación humano-tecnológica (cybors: robocots, terminators, replicantes, etc.), así como de las redes informáticas de comunicación (interfaces), a partir de las cuales dichas propuestas se extienden como dispositivos de socialización e interiorización de identidad. Estudio riguroso, cuyos resultados son tan interesantes como inquietantes.

GORDO LÓPEZ, A. J., y PARKER, I. Cyberpsychology. Macmillan Press Ltd. Hampshire. 1999.

Exploración de los actuales vínculos entre el arte y la cultura, la tecno-ciencia, el feminismo y la política. Por tanto, la razón de este libro es articular las reflexio-

nes psicosociológicas sobre los nuevos criterios de expresión estética ciberculturales, y sus problemáticas de socialización y de identidad, etc., más bien que brindar una nueva aproximación corporativa a la Psicología. El objetivo central de dichas reflexiones es servir de herramientas de-constructivas para problematizar, interferir y desafiar las numerosas prácticas opresivas derivadas de las nuevas tecnologías de información, y así ayudarnos a posicionarnos críticamente sobre ellas.

GRIGNON, C., y PASSERON, J. C. (1989). Lo culto y lo popular. Miserabilismo y populismo en sociología y literatura. La Piqueta. Madrid. 1992.

Estudio cuyo objetivo central es reparar la injusticia heurística cometida por las clases y procedimientos dominantes con las clases populares. La teoría de la legitimación cultural, en su uso logo/etnocentrista, engendra un legitimismo ideológico que pendula en la consideración de las culturas populares entre el miserabilismo y el populismo. Crítica a este eje de percepción-representación dominante y defensa de los estilos y simbólicas propias de las clases populares. Obra que anima la puesta en marcha de programas de investigación en esta línea de trabajo.

GUBERN, R. La caza de brujas en Hollywood. Anagrama. Barcelona. 1987.

R. Gubern (1934), catedrático en la Universidad Autónoma de Barcelona, historiador del cine, realiza en este libro lo que podíamos denominar unas memorias políticas sobre el destino de la izquierda hollywoodense.

GUBERN, R. Historia del cine. Lumen. Barcelona. 1989.

Desde el fervor casi religioso con que se contemplaban las películas en las salas de cine en las primeras décadas del siglo (con los procesos psicológicos de identificación, proyección y mitogenia consiguientes), hasta el cuestionamiento actual sobre la decadencia/muerte del cine ante el empuje de las nuevas tecnologías audiovisuales y cibernéticas, Gubern hace un recorrido por este medio privilegiado de forja de sueños y taller de ideologías. Con gran erudición y sagacidad, hace hincapié en los factores sociopolíticos, estéticos, técnicos e industriales de la historia del cine, convirtiéndose en una obra de consulta indispensable para todos los interesados en la evolución de un medio que ha acompañado el devenir del s. XX.

GURMÉNDEZ, C. La melancolía. Espasa-Calpe. Madrid. 1990.

Antes de que J. Juaristi interpretase el nacionalismo vasco a través de *El bucle melancólico*, Gurméndez trenzó esta obra espléndida: por su escritura,

por su argumentación, por su arquitectura interna, por su plural dominio de las fuentes de referencia, por sus interpretaciones sociohistóricas, y también por su coraje ético y estético al plantear, desde la suya propia, la melancolía como el estado de ánimo idóneo para la actividad creativa. Nutre y vivifica la densa ligereza de su creatividad.

HANDJINICOLAU, N. (1973). Historia del arte y lucha de clases. Siglo XXI. Madrid. 1976.

Retomando para la historia del arte conceptos de la teoría marxista, específicamente de Poulantzas y Althusser, el autor propone una teoría y práctica de la historia del arte, no de la estética, que reposando en estos conceptos y otros adecuados al objeto de estudio —obra de arte como ideología en imágenes, ideología en imágenes crítica e ideología en imágenes positiva—, haga reconducir la disciplina lejos de «el arte por el arte» burgués o del marxismo vulgar, proponiendo una nueva definición del estilo, alejada del psicologismo dominante, llevando su análisis a algunas pinturas clásicas de Rembrandt, David, Masaccio, Rubens, etc., mostrando bajo una nueva luz el estilo y la ideología de las imágenes.

HAUSER, H. Historia social de la literatura y el arte. Guadarrama. Madrid. 1968.

La clara influencia marxiana del trabajo de Hauser se aprecia en esta exposición global que comienza con el arte paleolítico para culminar en la época contemporánea, analizando al tiempo todas las artes. La tesis central es que las obras de arte son reflejo de los procesos sociales y los intereses ideológicos de las clases dominantes en los diferentes períodos sociohistóricos. Esto es, que el arte depende de las variables macrosociológicas. Criticado por P. Francastel, y sobre todo por E. H. Gombrich, por la subordinación de la especificidad de la obra de arte, y de su autor, a las determinaciones socioestructurales.

HAUSER, H. (1958). Introducción a la historia del arte. Guadarrama. Madrid. 1969.

Plantea desde un punto de vista teórico distintas problemáticas de la sociología del arte: relaciones entre ideología y producción artística, arte popular, objetivos y límites de la sociología del arte. Las funciones que asigna al arte son el ser instrumento de culto, de propagandas de ideas, expresión del poder y del ocio ostentativo. Pues el arte realizado por sí mismo y en función de la belleza es, para Hauser, ciertamente inusual, estando, la obra de arte, condicionada de tres maneras: desde el punto de vista de la sociología, de la psicología y de la historia de los estilos.

HAUSER, H. (1974). Sociología del arte. 2 vols. Guadarrama. Madrid. 1976.

Matiza su adhesión a la dialéctica hegeliana, de la cual el desarrollo del arte sería un inmejorable ejemplo, y si bien sigue aceptando el marxismo como teoría explicativa, asume mucho más matizadamente que en obras anteriores los límites de sociología marxista del arte, intentando desmarcarse de las críticas recibidas por su presunto mecanicismo economicista, soslayador de los elementos formales y creativos concurrentes en el arte.

HEGEL, G. W. F. Lecciones de Estética. I y II. Península. Barcelona. 1991.

Comienzo de su actividad docente en Jena con estas celebérrimas lecciones que constituyen el primer sistema completo de una filosofía del Arte. Hegel nos narra con su habitual densidad e impecabilidad la evolución de la belleza a través del tiempo, pero para más tarde dar el zarpazo epistemológico al proclamar que «el pensamiento y la reflexión han sobrepujado al arte». Tesis del «fin del arte», esto es, fin del significado espiritual del arte.

HEIDEGGER, M. (1981). Interpretaciones sobre la poesía de Hörderlin. Ariel. Barcelona. 1983.

Itinerario dialógico a través de la lírica de Hörderlin. Recorrido inigualable por las sendas perdidas del poetizar incierto, cuyo paradigma para Heidegger es Hörderlin, en una experiencia estética de la verdad, que surgida de las condiciones de vida más humildes permanece abierta a lo sobrenatural. Este quehacer del poeta es, para Heidegger, el cimiento de la dimensión divina del sujeto humano, sobre todo en el relieve peraltado por el creador de los *Himnos a los ideales de la humanidad*, que puso en boca de Hyperion: «es una época mejor lo que tú buscas, un mundo más bello... porque tú has nacido para un día más limpio». Y no debemos olvidar que, desde el fondo antiguo, la Sociología parte como sabiduría oracular.

HUGHES, R. (1993). La cultura de la queja. Anagrama. Barcelona. 1994.

Obra en que el autor, crítico de arte de la revista *Times*, aborda el papel del Arte como supuesta terapia social en la Norteamérica finisecular, que ha hecho del victimismo y de la queja su razón de ser. Cáustico, suficiente y polémico, fuste habitual del crítico de arte norteamericano.

Jameson, F. (1979). Documentos de cultura, documentos de barbarie. La narrativa como acto socialmente simbólico. Visor. Madrid. 1989.

Este libro se centra en la dinámica del acto de interpretación en el terreno de la cultura y presupone que nunca confrontamos un texto de manera inme-

diata, como cosa en sí, sino que lo aprehendemos a través de capas sedimentadas de interpretaciones previas, de hábitos de lectura, de categorías fraguadas históricamente. Jameson postula la idoneidad del acto interpretativo marxista y lo contrasta por su riqueza semántica con otros métodos, el ético, el psicoanalítico, el mítico, el estructural y el teológico. Defiende, asimismo, la necesidad de una historización radical en una sociedad saturada de mensajes como la actual de la imagen o el espectáculo. Un libro interesante y polémico, que pone un punto de contraste a los estudios literarios y culturales tan difundidos en la actualidad.

JAMESON, F. (1984). El postmodernismo o la lógica cultural del capitalismo avanzado. Paidós. Barcelona. 1991.

Siguiendo la estratificación de E. Mandel, distingue tres etapas de la expansión capitalista, a cada una de las cuales le corresponde una determinada configuración y representación simbólica. El capitalismo de mercado, el capitalismo de monopolios y, por último, la fase postmoderna del capitalismo multinacional, en la que la producción, el intercambio, el comercio y el consumo de formas simbólicas son expresión y objetivo fundamental de la actividad económica. Los símbolos estéticos, por tanto, son vaciados de su función referencial, lo que deriva en una expansión absoluta del poder del capital en el ámbito del símbolo, la cultura y la representación. Huérfanos de significados políticos, éticos y estéticos, estamos abandonados a la recurrencia/repetición fortuita de los juegos de significantes puestos en marcha por la gran maquinaria del capital.

Jameson, F. (1991). **Teoría de la postmodernidad.** Editorial Trotta. Madrid. 1996.

Según Jameson, en la actualidad postmoderna desaparece la tradicional distinción entre cultura de élite y cultura de masas, pues el acontecer postmoderno se inscribe diluyéndose en el tejido heterogéneo del paisaje comercial. Frente al imperio de la lógica comercial, al intelectual poco espacio de escucha le queda, proponiendo dos alternativas lingüísticas: la de la transcodificación y crear nuevos códigos a partir de los anteriores (como hizo el freudo-marxismo). Por otro lado, como las patologías de lo esquizo y la fragmentación son al postmodernismo como la angustia y la histeria eran a lo moderno, Jameson sugiere reactualizar las líneas de investigación del estructuralismo, especialmente a J. Lacan, por la virtualidad de su teoría para explorar la delgada línea residual de las actuales fragmentaciones (*spaltung*): consciente/inconsciente, cultura/mercancia, arte/protésicos efectos especiales.

JAMESON, F. The Seeds of Time. Columbia University Press. N. York. 1994.

Continuando con su programa de investigación que, en mi opinión, cabría caracterizarlo como de «postmodernidad de izquierdas», Jameson aborda una interrogación básica sobre el futuro de nuestra experiencia individual actual y del sistema o modo de producción prevalente en la sociedad occidental. Trata las antinomias de pensamientos e ideología a través de la literatura, donde muestra diversidad de paradojas lógicas y paralogismos conceptuales irresolubles. Afirma que la discusión postmoderna debe tener en cuenta la cultura específica del segundo mundo, por su distancia del fetichismo del consumo y por su falta de olvido del pensamiento utópico. Su lectura, seguro que no decepcionará a sus entusiastas.

JARVIE, C. Sociología del cine. Ensayo comparativo sobre la estructura y funcionamiento de una de las principales industrias del entretenimiento. Guadarrama. Madrid. 1974.

El libro contempla el cine como institución social. Jarvie indica que su propósito es realizar un ensayo hacia una sociología del cine que está sin desarrollar y falta de investigaciones empíricas. Aborda el cine desde cuatro grandes bloques: la realización, la visión, la experienciación y la valoración de las películas. Alejándose de la crítica especializada y el esteticismo en las grandes películas, se ocupa en gran medida del cine de masas, el *western*, el cine negro, el musical, y postula una propuesta de crítica cinematográfica objetiva, desde el lugar de la sociología.

JAUSS, H.R. (1989). Las transformaciones de lo moderno. Estudio sobre las etapas de la modernidad estética. Visor. Madrid. 1995.

El libro reúne un conjunto de ensayos en los que el autor, figura destacada de la estética de la recepción, aborda la cuestión del arte en la historia de la modernidad, desde la Ilustración hasta el presente. Desde una antropología histórica ilustrada que no debe entenderse como lineal y despejada, y apostando por no rechazar el diálogo hermenéutico, Jauss presenta sus análisis sobre Baudelaire, Benjamin, Apollinaire, Valéry y Calvino (especialmente interesante).

JÜNGER, E. (1951). La emboscadura. Tusquets. Barcelona. 1988.

El claro del bosque es el espacio donde emerge la cultura. La decadencia de la cultura implica, para Jünger, dos movimientos antónimos. Por un lado, la implacable tala de bosques; por otro, la retirada estratégica galvanizadora de nuevas posiciones, para reencontrar la relación originaria con la libertad y las fuentes naturales de la energía. La emboscadura es la retirada estratégica del intemporal anarco frente al mundo del poder de las máquinas. Retirada, llevada a cabo sin violencia, con coraje y naturalidad. A. Machado puso nombre propio a su propia emboscadura: Juan de Mairena y Abel Martín; F. Pessoa los denominó heterónimos; J. L. Borges los cifró como conjurados, y Lorca, brillante y preciso, incluso los retrató líricamente: gitanos cabalgando por el monte solos. Un libro revelador para vislumbrar el misterio de la emboscadura.

JÜNGER, E., y HEIDEGGER, M. (1955-1977). Acerca del nihilismo. Sobre la línea. Hacia la pregunta del ser. Paidós. Barcelona. 1994.

Intercambio de correspondencia entre los dos centinelas del ser y de la nada en torno a la actualidad del nihilismo y su importancia para el vínculo entre ética, estética y sociedad. Esta decadencia en el nihilismo es entendida como frontera entre dos tiempos y espacios, el del triunfo de la nada aniquiladora o el del tránsito a una nueva donación del ser. Jünger publicó Sobre la línea, como regalo a Heidegger en su LX aniversario. Un «regalo» a favor del «paso adelante», del atravesamiento del límite, pues parte de la sensación de que el nihilismo ha tocado fondo y que si cruzamos la línea, al otro lado podremos divisar algo al tiempo terrible y maravilloso, una nueva edad espiritual y salvaje, no colonizada por la tiranía del Léviatan automatizado. Heidegger responde a esa excursión con su ensayo Hacia la pregunta del ser, publicado también con motivo del sesenta cumpleaños de Jünger, proponiendo un «paso atrás», esto es, no atravesar la línea, pero sí recorrerla intensamente hasta el final, pues, al otro lado, el ruidoso mundo de los titanes permanece emboscado en melódicos cantos de sirenas. Indispensable itinerario por la línea del horizonte estético y cultural, pues ¿qué es arte sino razón/pasión fronteriza?

KLINGENDER, F. D. Arte y revolución industrial. Cátedra. Madrid. 1983.

Recorrido por la historia de la revolución industrial europea mediante su ilustración a través de pinturas, grabados y fotografías. El autor, desde una óptica marxista, nos va relatando los inventos, las modificaciones en la vida cotidiana de sus gentes, las tensiones, logros, penurias, éxitos, realizaciones arquitectónicas que servían como aglutinador nacional, las grandes exposiciones, etc. Curioso entreveramiento entre historia y arte, no exento de interpretación ideológica, que se hace interesante por su amenidad, acercándonos a la vida cotidiana de nuestros antepasados.

KULTERMANN, U. Historia de la historia del arte. El camino de una ciencia. Akal. Madrid. 1996.

Como el propio título indica, el libro hace un recorrido por la historia del arte, desde la antigüedad clásica, donde inicialmente el artista no tenía tal estatuto, su reconocimiento, ya en el renacimiento italiano, la aparición del primer crítico de arte, Pietro Aretino, y los distintos tratamientos posteriores por las academias nacionales, escuelas, figuras destacadas como Goethe, Burckhardt, hasta la fundación de la iconología por la escuela de Warbug, dedicando el último capítulo a la historia del arte hoy, revisada para la edición de 1990, todo ello realizado con abundancia de material y profusión de documentación, tratando de dar cuenta de gran parte de la reflexión occidental en torno al arte y sus artistas.

LASH, S. (1994). «La reflexividad y sus dobles. Estructura, estética, comunidad». Modernización reflexiva. Política, tradición y estética en el orden social moderno. U. Beck, A. Giddens y S. Lash. Alianza. Madrid. 1997.

Sin soslayar su naturaleza cognitiva, Lash opta por acentuar la dimensión estética de la reflexividad, entroncando con el linaje crítico que va desde Baudelaire a Adorno a través de Benjamin. Giro estetizador de la actual teoría social cuya diana no es sólo el gran arte, sino la cultura popular y la estética de la vida cotidiana. Realizado con un talante más de revisión que de compenetración con la sintonía del mentado *twist* estetizador.

LÉVI-STRAUSS, C. (1993). Mirar, escuchar, leer. Siruela. Madrid. 1995.

Lévi-Strauss reúne un conjunto de ensayos sobre arte y gusto, situando el acento de su reflexión en temas tan variados como la pintura «filosófica» de Poussin, los problemas de representación de la modernidad; los cambios en la condición musical desde el s. XVIII; las ideas de Diderot y Rousseau sobre el arte, y las obras y mitos de los indios norteamericanos. El libro también rescata dos notas inéditas intercambiadas con A. Bretón sobre el surrealismo. Imprescindible, el autor es un maestro de la mirada, de la escucha y de la lectura.

LEPENIES, W. (1985). Las tres culturas. La sociología entre la literatura y la ciencia. FCE. México. 1994.

Libro central para entender los verdaderos términos de la disputa de puertas para dentro, esto es, dentro del propio ámbito sociológico. Lepenies, ubicándonos

entre finales del s. XIX y comienzos del s. XX, nos sitúa frente al dilema principal: ¿qué tipo de sociología hacer para abrirse paso dentro del espacio académico? Bien desplegando un discurso sostenido por la cultura y la estética, es decir, por un sociólogo entendido como «hombre de cultura» (*kulturmensch*: G. Tarde, S. George, G. Simmel y M. Weber), o bien reposar sobre el nuevo especialista o técnico (*fachmensch*) imbricado en equipos de trabajo (Comte, Durkheim y con él toda la posterior sociología académica). Lepenies, no sólo nos transmite los vaivenes de la puja, sino que, al constatar la superioridad estética de los perdedores, nos arroja una cuestión fundamental: ¿estamos lo suficientemente maduros en nuestros días, para conseguir integrar y articular ciencia y cultura, sociología y literatura?

LÓPEZ, J. La música de la modernidad. Anthropos. Barcelona. 1984.

Acercamiento hermenéutico cultural a las manifestaciones musicales modernas. El autor presenta un breve recorrido por la historia de la música europea, que culminará en las rupturas musicales del s. XX con la música dodecafónica cuestionando la clásica, y el jazz y el rock, que implicaron la apertura a ritmos de otros continentes.

LÓPEZ, J. La música de la postmodernidad. Anthropos. Barcelona. 1988.

En este caso el estudio se centra en las manifestaciones musicales postmodernas. El autor termina el libro señalando el divorcio existente entre la música culta y el auditorio (de masas), planteando la cuestión de si en la actualidad aquélla representa la vanguardia o la retaguardia musical.

LUKÁCS, G. (1963). Estética. 4 vols. Grijalbo. Barcelona. 1982.

Titánico esfuerzo, muy propio del fuste neo-hegelianao (no en balde el referente son las *Lecciones de estética* hegelianas), por arquitecturar una teoría estética marxista general y sistemática, cuyo objetivo es componer un artefacto capaz de confrontarse con otras formulaciones no hegelianas, entre ellas las de Benjamin y Adorno, tan pregnadas —a pesar de su intencionada opacidad—del pensamiento de Nietzsche y Heidegger. Éste es el relevo teórico que retomará L. Goldmann para su sociología de la novela y, veladamente, F. Jameson.

MARCHAN FIZ, S. Las vanguardias históricas y sus sombras (1917-1930). Tomo XXXIX. Summa Artis. Espasa-Calpe. Madrid. 1995.

Estudio de casi medio siglo de arte internacional en su época más apasionante y conflictiva. Investigación rigurosa y llena de enjundia sobre las vanguardias de entreguerras: dadaísmo, surrealismo, constructivismo, suprematismo, La Bahaus y el desarrollo del movimiento moderno en arquitectura, el novecentismo italiano, la nueva objetividad alemana, los realismos, etcétera.

MARINAS, J. M. «La intimidad narrada». En LÓPEZ DE LA VIEJA, M. T. (ed.). Figuras del logos. Entre la filosofía y la literatura. FCE. Madrid. 1994.

El punto de partida es el actual desplazamiento en la cuestión de la identidad, desde un abordaje onto-antropológico hacia una perspectiva sociológica y discursiva. Marinas focaliza su estudio sobre el carácter relacional, íntimo y narrativo de la subjetividad epocal, entendiendo estas características como el recorrido por la secuencia «extimus» (kultur, socializaciones recibidas) e «intimus» (bildung, constitución de sí expresa en narración), en un intento de reconstrucción sociológica y discursiva de la identidad, que reconozca la peculiaridad de su hontanar interno, así como de su taller configurativo. Valioso trabajo para la investigación en sociología del arte, en tanto que proporciona un adecuado arquitrabado conceptual que facilita el estudio de las condiciones psicosociales y culturales de los relatos de la experiencia estética.

MARTIN, P. J. Sounds & Society. Manchester Univ. Press. Manchester. 1995.

Basándose en la perspectiva de la acción social, el autor postula que el significado musical debe entenderse como construido socialmente. Comienza con una breve introducción donde cita a algunos pensadores clave como Marx, Durkheim y Weber, dedicando posteriormente un capítulo más amplio a Adorno, la música como representación. Tras presentar su teoría de la construcción social del significado musical, hará un recorrido por los distintos géneros musicales, resaltando la importancia que la música tiene en la sociedad de mercado.

MARX, K., y ENGELS, F. Cuestiones de arte y literatura. Península. Barcelona. 1975.

Marx y Engels asignan al arte una génesis histórica, negándose a concebirlo como función insuprimible de una naturaleza eterna del hombre y menos aún como una categoría general del espíritu. El libro aglutina la selección de escritos de Marx y Engels en tres partes: la primera, sobre cuestiones generales sobre el materialismo y los condicionamientos sociohistóricos del sentido artístico. En la segunda se abordan cuestiones puntuales de arte y literatura, como Esquilo y la disolución del matriarcado, el amor sexual en la literatura antigua y medieval, el Renacimiento, Dante, Diderot, Rousseau, Goethe, Balzac y la tragedia revolucionaria. La tercera parte está dedicada a la contraposición del arte en la sociedad capitalista y el humanismo socialista, y su previsión de cómo será el arte en la sociedad comunista.

MENKE, Ch. (1991). La soberanía del arte. La experiencia estética según Adorno y Derrida. Visor. Madrid. 1997.

Retomando críticamente la concepción tardorromántica que pregna la concepción vanguardista de la soberanía estética (Artaud y Bataille), Menke propone en este estudio una continuidad de dichas posiciones (no sin cura de adelgazamiento), a partir de articular la tesis deconstructiva derridiana, según la cual la crítica estética no constituye una simple superación sino la descomposición de la razón, y la tesis de la teoría estética adorniana —que entiende que el arte subvierte la razón no por sus contenidos sino por sus formas—. De esta articulación, Menke esboza un modelo comprensivo de la soberanía estética como acción crítica del arte sobre la razón.

Moi, T. Teoría literaria feminista. Cátedra. Madrid. 1988.

En este libro de crítica literaria feminista, la autora comienza con una introducción dedicada a la figura de Virginia Wolf, y a las causas inconscientes que han llevado a su rechazo por parte de las feministas anglosajonas. A continuación presenta la crítica feminista estructurada en dos partes: primero, la angloamericana (K. Millett, M. Ellmann, A. Kolodny, M. Jehlen), a la que reprocha su servidumbre hacia las claves de la institución académica; y en segundo lugar, la francesa (S. de Beauvoir, H. Cixous, L. Irigaray, J. Kristeva), residiendo la distinción entre ambos grupos, según Moi, en tradiciones intelectuales diferentes, más allá de la demarcación meramente nacional. Sin embargo, este exceso de obviedad no resta rentabilidad al inventariado sobre esta temática estética.

MORIN, E. Le cinéma ou l'homme imaginaire. Essai d'Anthropologie sociologique. De Minuit. Paris. 1956.

Morin aborda el cine como objeto privilegiado de su antroposociología, porque permite explorar un nudo gordiano de interrogaciones fundamentales sobre el hombre imaginario, ese ser que somos todos, que además de ser *homo faber*, trabajador y racional, es también *demens*, productor de fantasmas, mitos e ideologías. Va a ser el cine, a través de sus imágenes, con sus movimiento de cámara, primeros planos, picados y contrapicados, música, palabras, encadenados y objetos, lo que motivará nuestros sentimientos de intensidad afectiva, exaltación, participación y que, más allá de las ideas explícitas que comunica, apela constantemente al fondo mágico, fantasmático, haciéndonos partícipes de otros mundos y sensaciones que apelan al hontanar más profundo y oculto de nuestra mismidad.

NAVARRETE, L. «Los ciclos de las vanguardias». Cuadernos de Ciencia Política y Sociología, 18 (1986), pp. 48-56.

Estudio sobre las relaciones entre cultura dominante, movimientos culturales emergentes y vanguardias.

NEGUS, K. Popular Music in Theory. An Introduction. Polity Press. Cambridge. 1996.

El autor explora la significación, funciones, motivaciones e intereses que confluyen en la música *pop*. Aglutinado en siete secciones, donde se exponen las principales teorías vertidas en los campos de la sociología, estudios culturales y de comunicación y los media, Negus repasa también los vinculados con audiencias, industria y mediaciones, identidades, geografía y política, reflejando cómo la música es mediada por un conjunto de factores tecnológicos y sociales que va más allá de las clásicas divisiones entre producción y consumo, indicando que la música trabaja en la intersección del cuerpo y las emociones y que, ocasionalmente, es un potencial que puede crear la energía para un cambio social.

NISBET, R. (1976). La sociología como forma de arte. Espasa-Calpe. Madrid. 1979.

Retomando los trabajos de H. Read y de E. H. Gombrich, Nisbet aborda los autores (Marx, Durkheim, Simmel, Weber) y temas (comunidad, masas, poder, progreso, anomia, alienación, etc.) clásicos de la sociología desde una perspectiva estética. Meritorio empeño, tan sólo acompañado en la heroicidad por C. W. Mills, los dos norteamericanos y continuadores de la dinastía esteticista de las ciencias sociales abierta por G. Tarde, S. George, G. Simmel y M. Weber.

ORTEGA Y GASSET, J. (1925). La deshumanización del arte. Planeta. Barcelona. 1985.

Ortega es un pensador movido por el «bucle colérico», por tanto hay que macerar sus vehementes afirmaciones. Este filtro es necesario para leer sin alteraciones esta obra, en la que Ortega despliega una crítica del realismo en el arte. Ortega ve en el realismo y en el naturalismo estético la expresión de las tendencias humanas demasiado humanas, «adánicas» al decir del autor, pues son propias del realismo, esto es, el gusto por la burda inmediatez de las cosas, mera trágala, y no reflexiva y deliciosa degustación de las mismas. Defensor a ultranza de la autonomía del arte, toda esta operación la realiza con el objetivo

de defender las posiciones formalistas. Pero no por ser comisionista de los defensores de esta bandera estética (Worringuer, Wölfflin, Riegl, Schmarsow), sino para tematizar la auténtica voluntad de estilo, es decir, para realizar, ni más ni menos, que toda una ontología de la criatura con voluntad de arte. Estos son los *petitio principii* orteguianos: querer artístico como voluntad de forma; proyección sentimental del autor en la obra; ejecutividad (autopoiesis), en referencia a la realización del yo del artista en su quehacer estético; posicionamiento y singularización en el modo de mirar, asunción de la perspectiva. En definitiva, deshumanización entendida como estilización de sí y del obrar creativo.

ORTEGA Y GASSET, J. (1932). Pidiendo un Goethe desde dentro. OC. Tomo IV. Alianza. Madrid. 1983.

Este ensayo parte del lugar axiológico y normativo que ocupa la figura de Goethe en el palimpsesto del espíritu moderno, para ulteriormente recusar la impostura del segundo y dilettante Goethe que, según Ortega, tras haber descubierto la realidad radical de la vida (drama de la potencia purificadora del héroe que, enfrentado al fobos de la adversidad, lleva a cabo el cumplimiento de los ideales clásicos de belleza, bondad y verdad, y cuya escenificación deviene en catarsis purificadora individual y colectiva), rehúye su destino heroico, refugiándose en la burguesa y confortable seguridad que le ofrecen Weimar, la poesía y la mansión en la floresta. A Ortega le piden unas letras los miembros del comité de festejos en homenaje a Goethe, y Ortega, siempre sobrado y genial, va y cumple al pie de la letra su propio ideario, haciendo del autor alemán el suelo, el subsuelo y el adversario de su epistemología.

PALACIOS, J. Satán en Hollywood. Una historia mágica del cine. El Club Diógenes. Valdemar. Madrid. 1997.

El autor, crítico de cine y experto en ocultismo y literatura fantástica, presenta la historia informal del ocultismo en Hollywood, en lo que, en sus palabras, es un «libro de chismes» sobre la vida de los ricos y famosos, los únicos dioses y semidioses que le quedan al hombre del s. XX en su depravado Olimpo contemporáneo: las estrellas de cine. En un tono ameno, divertido e irreverente, nos descubre la cara oculta, las supersticiones, los ritos, las obsesiones, las brujas, los místicos y cientos de curiosidades sobre la ciudad del oropel (*Tinsel town*) y sus pobladores.

PANOFSKY, E. (1957). Arquitectura gótica y pensamiento escolástico. La Piqueta. Madrid. 1986.

En este libro, Panofsky plantea las homologías profundas entre las catedrales góticas y la filosofía medieval, articulando dichas equivalencias a través del concepto de hábito mental (de procedencia durkheimiana —génesis que, por cierto, nadie reconoce—, y que tan rentable le ha sido a P. Bourdieu), que hacía revertir en los planos de dichas construcciones, los modelos de estrategia y racionalidad que los arquitectos habían recibido en su educación escolástica. Esta interpretación culturalista de la historia del arte, transforma al investigador en el desvelador de los significados implícitos de la obra, abriendo la misma a la hermenéutica y a la historia del arte pluridimensional, inscribiendo las obras de arte en las condiciones históricas, materiales y simbólicas que las dotan de sentido.

PANOFSKY, E. (1959). Idea. Contribución a la historia de la teoría del arte. Cátedra. Madrid. 1984.

En este libro, Panofsky analiza la evolución del concepto de Idea a lo largo de la teoría del arte, específicamente en las artes figurativas, desde la Antigüedad al clasicismo, pasando por el Medievo, el Renacimiento y el Manierismo. Partiendo de la máxima platónica de que el arte debe representar la verdad respecto a las ideas, recogerá la distinción griega entre las condiciones mimética (arte como imitación inferior a la naturaleza) y poiética, donde el artista mejora con su idealización a aquélla. El libro, todo un clásico, nos arroja una significativa paradoja: Platón, el viejo aristócrata iniciado en todo menos en sus viajes a Siracusa, nunca concedió carta de validez al arte, es más, sospechó de sus poderes taumatúrgicos y subyugantes, por lo que le desterró de la polis. Y, sin embargo, su concepción eidética, retomada por el neoplatonismo del círculo de M. Ficino, fue la atalaya intelectual y comunal para el desarrollo del arte renacentista.

PANOFSKY, E. (1960). Renacimiento y renacimientos en el arte occidental. Alianza Universidad. Madrid. 1985.

El libro presenta cuatro conferencias de 1952 en las que, a través de la investigación iconológica, Panofsky cuestionará la división tradicional de la historia del arte en períodos cerrados para mostrar que, a pesar de que existen conexiones iconográficas entre el mundo antiguo, la Edad Media y el Renacimiento, sólo será el *Rinascimento de ll'Antichita* en Italia, en la primera mitad del siglo XIV, el que comprenderá plenamente el significado del arte clásico, representando una auténtica mutación de gran influencia en la cultura posterior de toda Europa y que fue percibido por sus contemporáneos como un segundo nacimiento. La contextualización de cada período con los cambios históricos de sensibilidad y mentalidades, se presenta a través del análisis iconológico de más de 150 obras reproducidas al final del volumen.

PANOFSKY, E. (1962). Estudios sobre iconología. Alianza Universidad. Madrid. 1984.

En este volumen, Panofsky presenta uno de sus temas preferentes, la iconología, rama de la Historia del arte que se ocupa del contenido temático o significado de las obras de arte, según definición del autor. Su interés se centra en el Renacimiento, donde encuentra uno de los *leit motiv* de su obra, la persistencia del mundo antiguo a través de la Edad Media cristiana y su florecimiento en la Italia de los Médicis. Aborda temas significativos como la imagen del Padre-tiempo, la ceguera de Cupido, el movimiento neoplatónico, entre otros, en una edición que incluye una extensa introducción a Panofsky de Enrique Lafuente y cerca de 200 ilustraciones ejemplificativas de lo expuesto en el texto. La datofagía, tanto tiempo presente y dominante en sociología, ha impedido el puente con esta rama del conocimiento que es la iconología. Quizá sea el tiempo de recuperar las comunicaciones con los iconos. Desde ese lado, el mejor pontífice para ello es Panofsky; a poca distancia, E. H. Gombrich.

PÉREZ LATORRE, L. (ed). Friedrich Nietzsche, poesía completa. Editorial Trotta. Madrid. 1998.

En la época de la imagen (científico-técnica) del mundo, ¿por qué un profesional de la Sociología se esfuerza en traducir y editar la poesía completa de Nietzsche? Aventuro hipótesis. Quizá sea porque el marchamo de la hiperracionalización tardomoderna hace imprescindible efectuar una compensación, que se concrete en la exigencia de una noción estética de ser, que nos permita recomponer una cierta unidad de sentido, que posibilite una experiencia más articulada y sabrosa, en una época de la fragmentación, de la especialización y del aislamiento (no individuación). Si algún objetivo estratégico tuvo y tiene la poesía de Nietzsche fue la generación de esa noción (archè) estilizadora. Y, probablemente, el autor, que sabe nadar contra corrientes (contra la filosófica que define la actualidad como la de la «sociologización de la filosofía»; y contra el programa fuerte de la sociología que define a ésta como mero dispositivo metódico-técnico), ha ido en busca de las fuentes de la belleza y la energía implícitas a la archè nietzscheana. Traducción y edición que nos transmite el agua viva que fluye por debajo de la arquitectura lírica de F. Nietzsche.

PÉREZ MASEDA, E. El Wagner de las ideologías. Ministerio de Cultura. Madrid. 1983.

Riguroso estudio sobre los movimientos sociopolíticos y estéticos que confluyeron en el caso Wagner (anarquismo, socialismo, pangermanismo). Libro realizado con una enorme y plural erudición, la musical, la filosófica y la científico social. Espléndido el tratamiento de las relaciones Nietzsche-Wagner.

PINARD, R. (1944). El romanticismo social. FCE. México. 1986.

Estudio sobre la estética del socialismo utópico. Es decir, de las relaciones de los forjadores de la utopía social (Saint-Simon, Fourier, Enfantin), con sus adelantados habitantes: la constelación de obreros poetas (Lachambeadie, Vincard, Lapointe) y las pioneras feministas (Anäis Ségalas, Flora Tristan y Aglaë Saoint-Hilaire).

RACIONERO, L. (1983-1997). Textos de estética taoísta. Alianza. Madrid. 1997.

Recomendable aproximación al arte oriental, en concreto al taoísmo chino. Compendio de tratados sobre pintura, música y literatura, entendidas no sólo como artes sino como modelo de civilización y de sabiduría.

RAMÍREZ, J. A. Arte y arquitectura en la época del capitalismo triunfante. Visor. Madrid. 1992.

El autor, catedrático de Historia del Arte en la Universidad Autónoma de Madrid, estudia en este libro las relaciones entre arte y arquitectura, diseño, graffiti y dinero.

RAMÍREZ, J. A. Medios de masas e historia del arte. Cátedra. Madrid. 1997.

Estudio de las relaciones ente los medios de comunicación de masas y el Arte contemporáneo.

RAMÍREZ, J. A. (dir.). Historia del arte. 4 vols. Alianza. Madrid. 1997.

Canon actualizado de la historia del arte, realizado de forma plural por diferentes colaboradores. *Collage* de narraciones heteróclitas (que dan cierta impresión de orquesta de solistas) en las que el exceso de exhaustividad es el peaje obligado a las notorias ausencias. Crítica a las metodologías clásicas (E. H. Gombrich), como suele ocurrir cuando hay una rígida adhesión a lo ecléctico. No obstante, proyecto loable y ambicioso.

RAYNOR, H. (1972). Una historia social de la música. Desde la Edad Media hasta Beethoven. Siglo XXI. 1986.

El autor realiza un historiografía social a tres bandas: músicos, público y organizaciones sociales. Arroja luz sobre las funciones e influencias sociales de

los estilos musicales y propone un marco interpretativo sobre la emergencia social de la música desde el tardomedievo hasta el corolario clásico (Haydn, Mozart y Beethoven), pasando por la aparición de la ópera cortesana.

REYES, R. «María Zambrano. Los silencios de la palabra. Los sonidos del silencio». En REGUERA, I. Filosofía y poesía en María Zambrano. Tecnos. Madrid. 1997.

A pesar de la dificultad de abordar sociológicamente la obra de Zambrano, aquí tenemos un buen trabajo, donde el autor además se arriesga intentando dar razón de lo inaudible, lo innombrable, tan del gusto, a la vez estético y místico, de la Zambrano. Su lectura actualiza el legado de la pensadora malagueña, y no sólo de su palabra, sino también de su silencio. Legado al cual, como anillo al dedo, se le puede aplicar el *dictum* de René Char: «En el recinto del parque, el grillo sólo se calla para imponerse más».

RITZER, G. (1993). La Macdonalización de la sociedad. Ariel. Barcelona. 1996.

A partir del análisis weberiano de la burocracia, este estudio nos describe cómo los procedimientos tecnológicos y de diseño empleados en las cadenas de comida rápida poseen un alcance sociocultural mayor del previsto, a saber: estandarización, individuación, anonimato, impersonalidad y nuevos regímenes de hetero y autocontrol sobre la vida cotidiana. Hamburguesmiento sociocultural, que no sólo atañe a los cosmos de comida rápida, sino que se extiende tentacularmente hacia el aprovisionamiento de energía para coches, la educación (por ordenador), las compras en supermercados, cines, parques temáticos y nuevas ofertas de sexo comercial.

RODRÍGUEZ MORATO, A. Los compositores españoles. Un análisis sociológico. CIS. Madrid. 1996.

El libro presenta los resultados de una investigación sociológica realizada por el autor sobre los compositores españoles de lo que tradicionalmente se ha venido denominando música clásica. El estudio combina el análisis estadístico con estudios cualitativos sobre la comunidad de los compositores. Aborda el trabajo bajo dos ángulos diferentes, el de la sociología de las profesiones y el análisis del mercado de la música, comparando nuestro país con los vecinos. Resalta las diferencias, que desde un punto de partida muy desfavorable, se van acortando, con respecto a nuestro entorno más próximo, el francés.

SALAZAR, A. (1942-1946). La música en la sociedad europea. I, II, III (1), III (2). Alianza. Madrid. 1985-89.

Adolfo Salazar (1890-1958), investigador, ensayista y crítico para *El Sol* y *Revista de Occidente*, pertrechado de una singular cultura filosófica y literaria se esfuerza por articular el análisis técnico con una visión global del fenómeno musical. La primera edición fue publicada en México, entre 1942-1946. Monumental síntesis, desde los primeros tiempos cristianos a la música en la sociedad europea del s. XIX, para mostrar cómo la transformación de las formas musicales están condicionadas por las funciones sociales que desempeñan.

SÁNCHEZ DE HORCAJO, J. J., et al. Sociología del arte. Los museos madrileños y su público. Libertarias-Prodhufi. Madrid. 1997.

El libro recoge una investigación sociológica realizada mediante una encuesta a visitantes de cinco museos de Madrid, para contrastar la hipótesis de la democratización de la cultura. Tras una parte inicial donde se definen conceptos y se repasan algunas teorías sobre la determinación social del arte y se hace referencia a la función social del arte y el papel de los museos, se da paso a los resultados de la encuesta, donde se verifican las tesis de Bourdieu de la influencia del capital cultural y el origen social de los visitantes, no habiéndose producido, en opinión de los autores, la democratización cultural (entendida como asistencia a los museos) esperada.

SÁNCHEZ TRIGUEROS, A. (dir.). Sociología de la literatura. Síntesis. Madrid. 1996.

El libro, realizado por los componentes del grupo de investigación «Teoría de la literatura y sus aplicaciones», de la Universidad de Granada, busca dar cuenta de las grandes figuras, métodos y escuelas de sociología de la literatura, entendida como reflexión sobre las relaciones entre literatura y sociedad, leídas como producto de la lucha de clases, desde sus inicios en el siglo XIX hasta la actualidad. Estructurado en seis capítulos: el espacio de la sociología literaria, los clásicos del marxismo, la crítica sociológica continental (I y II), la crítica materialista anglosajona y la poética social dialógica del Círculo de Bajtin, presentan un proyecto que, desde el punto de vista particular de los autores, permite acceder a algunas de las propuestas críticas más interesantes del momento actual.

SARTORI, G. (1997). Homo Videns. La sociedad teledirigida. Taurus. 1998.

Estudio sobre la transformación del *homo sapiens* en *homo videns*, para el cual la palabra queda subordinada a la imagen. Lúcidamente tecnófobo, para

Sartori, vivimos en una época en la que se confirma el papel determinante de la televisión y con ella la primacía de lo visible sobre lo inteligible y la resignada transformación de la participación política en videopolítica. Sartori nos anticipa que lo malo es lo cierto.

SCHNAITH, N. Las heridas de narciso: Ensayos sobre el descentramiento del sujeto. Catálogos. Buenos Aires. 1990.

Directora de la Serie Arte, de la Editorial Debate, responsable de la traducción y publicación de un sin fin de autores sustantivos (Francastel, Gombrich, etc.). La autora, con audaz maestría, nos despieza los efectos en la subjetividad moderna de los paradigmas sociopolíticos y estéticos (realismo, naturalismo, surrealismo, etc.), y la epifanía conceptual emergente a partir de dicho impacto (ideología, inconsciente, evolucionismo, narcisismo, etc.). Estudio en sintonía con la línea de investigación abierta por H. Gerth y C. W. Mills: *Carácter y Estructura Social* (1964), con la única salvedad de que tras veintiséis años, lo que dichos autores denominan «carácter», Schnaith lo define como «herida narcisista». ¿El ultraje del tiempo? Recomiendo con su lectura despejar la incógnita.

SCHNAITH, N. Lo visible y lo invisible en la obra fotográfica. Editorial Universidad de Salamanca. Salamanca. 1998.

Deconstrucción del estereotipo perceptivo que entiende la fotografía como paradigma del arte realista. Lo que la autora nos muestra es cómo los grandes fotógrafos han pretendido siempre transcender, atravesar el límite del realismo. Su razón, es una razón fronteriza, nos dirá N. Schnaith, pues a lo que ellos aspiraron —y aspiran— es a captar lo invisible, lo oculto, lo situado más allá de la burda inmediatez de las apariencias. Descubran, con su lectura, ese mirar de la *otra* mirada fronteriza (de la visibilidad) y desveladora (de la invisibilidad).

SCHNAITH, N. Paradojas de la representación. Editorial Café Central. Barcelona. 1998.

Desde la representación clásica, según el análisis foucaultiano de *Las palabras y las cosas* (1966), no existe referente, el único referente es el del «vacío esencial». Este es el punto medular de esta obra, a partir del cual Schnaith hipotetiza el ocaso del realismo, última apuesta especular por hacer coincidir representación artística y sociopolítica con un referente real. Hoy día, nos dice la autora, no nos queda otra cosa que la mera representación, porque más que nunca somos conscientes de que no hay referentes. El libro recorre el itinerario desde la estética a la política, pasando por la sociología, mostrando el eje con-

cordancias y/o discrepancias entre subjetividades artísticas y grupos sociales en aras a ostentar la legitimación «vacía» de las representaciones. Verdadero choque de trenes: el programa de investigación Foucault-Lacan-Schnaith frente al de Lukács-Goldmann-Jameson, mientras Adorno y Benjamin prefieren contemplar, cuidar e inventariar las «ruinas».

SENNET, R. (1996). Carne y piedra. El cuerpo y la ciudad en la civilización occidental. Alianza. Madrid. 1997.

Estudio del vínculo entre los cánones corporales y los arquitectónicos. Los diferentes modelos de cuerpo a lo largo del tiempo (desde el cuerpo desnudo y generador de calor en la Grecia clásica, al cuerpo como mecanismo de circulación sanguínea cuyo centro es la bomba cardíaca y los pulmones al inicio de la modernidad, al cuerpo individualizado y diferenciado del capitalismo, pasando por el cuerpo medieval transfigurado/transverberado por el hábito) son el punto de partida para el análisis de sus relaciones con la evolución de los diferentes modelos urbanísticos. *Coincidentia oppositorum*, carne y piedra, para Sennet, la más profunda casta coyunda de la civilización occidental.

SILBERMANN, A. Estructura social de la música. Taurus. Madrid. 1961.

El autor aborda la cuestión de ¿para qué sirve la música?, desde el punto de vista sociológico. Tras repasar la abundante literatura filosófica, ideológica, esteticista e historicista, se pronuncia a favor del planteamiento socio-musical. Esboza siete capítulos dando razón y cuenta de las relaciones entre la sociología y la música, y la música como hecho social, entendido desde las perspectivas del análisis funcional estructural, el análisis funcional y el behaviorista.

SIMMEL, G. (1907). Schopenhauer y Nietzsche. Francisco Beltrán. Madrid. 1951.

En esta obra incoa Simmel el giro estético en las ciencias sociales, y con él, temas asombrosamente actuales: el nihilismo, la decadencia sociocultural, la vida como estilo, el arte como ética de la distinción. No se lo pierdan (disculpen, Simmel bien merece esta leve vehemencia), pues con este trabajo Simmel inaugura, nada más y nada menos, el lúcido y estético itinerario que va desde el segundo Weber, el Weber de la estilización de la vida (stilisierung des lebens), al último Foucault, el de la hermenéutica subjetiva basada en el uso de los placeres, el conocimiento y el cuidado de sí; así como el G. Vattimo de El fin de la modernidad, y el P. Bourdieu de La distinción. Autores que no le han hecho el debido reconocimiento. Hagamos nosotros, con su lectura, la reparación.

SIMMEL, G. (1923). «Ensayos de estética» y «Sobre personalidades artísticas: Miguel Ángel, Rodin». **Sobre la aventura**. Península. Barcelona. 1988.

Sugiero una línea de hipótesis para la relectura de estos textos clásicos. Simmel recurre en estas obras a las personalidades artísticas, porque encuentra en ellas la encarnación de su propuesta onto-antropológica (su modelo de sujeto) del «individualismo de la distinción», necesaria para su teoría de la acción. Categoría germinal que dará a luz ulteriormente a la de «personalidad valiosa», de M. Weber. Categorías siempre presentes en las teorías de W. Benjamin, T. W. Adorno y, por supuesto, en nuestro J. Ortega y Gasset, que hará lo propio con la personalidad de Velázquez y Goya.

SIMMEL, G. (1923). Rembrand. Un saggio di filosofia dell'arte. Se. SRL. Milano. 1991.

El libro presenta la dialéctica entre vida y forma, entre el todo y la parte, entre la curiosidad abierta a lo trágico. Simmel nos reconstruye a Rembrand y sus obsesiones (el retrato, la cruz, la sensibilidad religiosa, el sentido de la muerte). Rembrand, para Simmel, es la confirmación *dell' essere dell' individuo*. Fascinante.

SOLDEVILLA PÉREZ, C. «Autobiografía y mujer: La construcción autobiográfica de la identidad femenina». En SANZ RUEDA, C. (coord.). Invisibilidad y Presencia: Seminario Internacional «Género y trayectoria profesional del profesorado universitario». Instituto de Investigaciones Feministas. Universidad Complutense de Madrid. 1995.

Estudio sobre las propuestas de identidad femenina, realizadas desde el feminismo de la diferencia. Punto de partida, la incorporación del giro lingüístico al pensamiento feminista. Supuesto base, la deriva desde la teoría de la personalidad (estructuras/rasgos) a la teoría del personaje (auto o heteroconstrucción narrativa). Focalización, las propuestas de identidad femenina explícitas o incoadas en la autobiografía (mayoritariamente novelada, por razones obvias) de mujeres. Conclusiones, reconocimientos y alguna crítica sobre este interesante y escasamente conocido programa de investigación.

SOLDEVILLA PÉREZ, C. «Vertiginous technology: towards a psychoanalytic genealogy of technique». En GORDO-LÓPEZ, A. J., y PARKER, I. Cyberpsychology. Macmillan Press Ltd. Hampshire. 1999.

Crítica a la técnica y a su expansión simbólica como Cibercultura. Partiendo de una perspectiva psicoanalítica para argumentar la psicogénesis del primer

artefacto técnico (protoobjeto), comprensiva de los motivos psicodinámicos a que obedeció su uso; y siguiendo el dispositivo ternario de la teoría foucaultiana, ulteriormente se analizan las funciones que cumple la cultura técnica como saber en sus relaciones con el poder y con la conformación de las subjetividades y los estilos de vida adecuados al eje saber-poder dominante en cada época histórica (biopolítica). Se concluye señalando las funciones e ideológicas de las actuales propuestas ciberculturales más significativas: ciborgs, cibiontes y ciberpunks.

SONTAG, S. (1969). Contra la interpretación y otros ensayos. Seix Barral. Barcelona. 1984.

Considerando la crítica como un acto de autoexpresión intelectual, Sontag aborda en estos ensayos diferentes obras de literatura, teatro y cine, que en el momento de su aparición la apasionaron. Sin pretender, por tanto, realizar clasificaciones de las obras de arte, reflexiona sobre Camus, Lukács o Sartre, desde Artaud (excelente), Bresson, Godard o Resnais, hasta el psicoanálisis de Norman O. Brown, siendo, por tanto, un testimonio representativo de los mitos estéticos contemporáneos.

SONTAG, S. (1973). Sobre la fotografía. Edhasa. Barcelona. 1996.

Aglutinado en torno a seis capítulos, el libro reúne una serie de ensayos sobre el significado y la historia de la fotografía. Desde la fascinación por la imagen que es común al hombre desde la caverna platónica, a los profundos significados y funciones llevados a cabo gracias a la fotografía, Sontag revisa aglutinantes tan variados como narcisismo, nostalgia, reminiscencia del tiempo perdido, creación artística, apropiación del mundo, contradicción entre experiencia y contemplación, etc. No obstante, el ojo avizor de S. Sontag aborda la paradoja principal: «la cámara fotográfica es a la vez el antídoto y el mal, un medio de apropiarse lo real a la vez que lo vuelve caduco».

SORLIN, P. (1977). Sociología del cine. La apertura para la historia de mañana. FCE. México. 1985.

Profesor de Sociología de los medios audiovisuales en la Universidad de La Sorbonne Nouvelle (París), y especializado en la sociología del cine, Sorlin presenta un método sociológico (muy a la goffmaniana) para el análisis del material cinematográfico, partiendo del presupuesto que los filmes constituyen uno de los instrumentos de que dispone la sociedad para ponerse en escena y mos-

trarse. Dividido en tres partes, establece, primero, un balance de los resultados de otras disciplinas, como sociología histórica y semiótica. Posteriormente, traza el cuadro económico y social de la industria del cine, y en la tercera parte, a través de películas italianas, aborda un análisis fílmico, que sin pretender ser definitivo, busca sentar las bases para la definición de un enfoque específico de los mensajes cinematográficos.

SORLIN, P. (1990). Cines europeos, sociedades europeas, 1939-1990. Paidós. Barcelona. 1996.

Teniendo como contrapunto el cine y la sociedad norteamericana, este libro aborda el estudio de los contenidos de las películas europeas, como modo de expresión de sus singularidades culturales a través del cine.

SUBIRATS, E. La linterna mágica. Vanguardia, media y cultura tardomoderna. Siruela. Madrid. 1997.

En el intersticio del debate modernidad postmodernidad, el autor realiza un recorrido por los programas contradictorios y ambiguos de la cultura mediática y electrónica del *theatrum mundi* actual: vanguardias como paradigmas y, al tiempo, reflejo de la crisis de la modernidad; generalización y extensión de la cultura a través de los medios de comunicación de masas y, a la vez, su banalización más radical; cultura tecnoindustrial (virtual y espectacular) y, simultáneamente, crisis de la representación, destrucción semántica y cultural de los valores estéticos, y nuevos criterios de socialización a través de la irreflexiva experiencia audiovisual, comprensiva, según el autor, de la abstracción de la realidad, la estimulación alucinógena y el automatismo transubjetivo.

SWIFT, G. El país del agua. Anagrama. Barcelona. 1992.

Si hay una novela que represente el quehacer estético-sociológico postmoderno, entendido como línea de resistencia contra los efectos indeseados de la modernidad, es ésta, por lo que asumo el riesgo de presentarla, dado que, en mi opinión, ilustra espléndidamente las condiciones sociales, psicológicas e incluso epistemológicas del actual momento (elija el lector si post o tardomoderno). La trama es compleja: el desfondamiento de los grandes relatos; la fragmentación psicológica; la precariedad, la polivalencia y la movilidad geográfica en la profesión; la imposibilidad de comunicación entre géneros, generaciones y corporaciones; el acoso de las ciencias humanas por parte de los métodos y las técnicas; la subsunción de la ciencia en tecnología, etc., y frente a ello la única posibilidad de resistencia a través de la tarea permanente, como diría J. M. Marinas (1994), de la auto-constitución narrativa. Idónea novela para todos aquellas/os que se sientan habitantes del país del agua, supervivientes de las tierras pantanosas.

TORRES, J., et al. (1976). Música y sociedad. Real Musical. Madrid. 1986.

El libro enmarca la música dentro del proceso civilizador, haciendo un recorrido histórico desde la Edad Media hasta nuestros días, vinculando la producción musical con la realidad social, la evolución artística, el progreso científico, la literatura, etc. Con un tono divulgativo y asequible, pretende acercar el conocimiento de la música, descuidada según los autores por las sucesivas políticas de educación, a un público amplio, recogiendo en las últimas páginas una guía de orientación discográfica ejemplificadora de los diferentes capítulos del libro.

VATTIMO, G. (1985). El fin de la Modernidad: Nihilismo y hermenéutica en la cultura postmoderna. Gedisa. Barcelona. 1986.

Obra crucial de la línea de resistencia contra la modernidad, pues no sólo contiene una teoría de la cultura, sino que además incluye una propuesta existencial que tiene que ver con la estética y la retórica. Así, Vattimo cifra la experiencia postmoderna en la apertura a una concepción no metafísica de la verdad, que la interprete partiendo de la experiencia del arte y del modelo de la retórica. Por tanto, una experiencia vital retórica y estética, un estilo de vida. En definitiva, sin optimismo ni desesperación, una *maniera gentile* de habitar el mundo.

VÁZQUEZ MONTALBÁN, M. La literatura en la construcción de la ciudad democrática. Crítica (Grijalbo-Mondadori). Barcelona. 1998.

El libro retoma como título uno de los ensayos, lo que sirve de excurso al autor para plantear el papel que debe jugar la literatura en su contribución a la ciudad democrática. Con ensayos dedicados al fracaso de la creación de la ciudad socialista en el Moscú soviético, a la postmodernidad y repasando sus motivos personales en la creación literaria, Vázquez Montalbán apuesta por una novela de la comunicabilidad, preocupada por la vinculación entre el escritor y el lector, recuperando el espíritu de la ciudad que permitió la circulación de mensajes y alejándose de la ciudad actual, en la que confiesa sentirse atrapado.

VERICAT, J. «Barroco como paradigma». En VV. AA. **Barroco y neobarroco**. Círculo de Bellas Artes. Madrid. 1992.

Aboga por una interpretación de la cultura contemporánea como neobarroca. Cala esclarecedora sobre la polisemia del término barroco y su correspondiente sensibilidad, desde la escolástica hasta el pragmatismo de Peirce, pasando por Suárez . El objetivo es muy del gusto shopenhaueriano, esto es, desvelar las relaciones de reciprocidad y equiparación entre imaginería (representación) y realidad (voluntad, sensibilidad). ¿Tiene razón J. Vericat? Calderón, Quevedo, Gracián, Góngora, Velázquez, entre otros, confirman que el curso solar de la cultura española ha sido, y yo diría que continúa siendo (Cela, Ferlosio, Goytisolo, Umbral), la actualidad del barroco como paradigma estético.

WAISER, R. Running with the Devil. Power, Gender and Madness in Heavy Metal Music. Wesleyan University Press. Hanover. 1993.

El autor, crítico cultural y musicólogo, que ha tocado en grupos de *heavy* metal, decodifica el lenguaje de esta música y traza un paisaje que trata de dar cuenta de su importancia en la conformación de identidad, comunidad, género y poder. A través de un recorrido por sus figuras legendarias y temas peculiares fundamentales, como el diablo, el placer, misoginia, muerte, locura, horror y políticas postmodernas, Waiser resalta cómo este tipo de música se ha convertido en un fenómeno acústico y especialmente social.

WARHOL, A. (1975). Mi filosofía de A a B y de B a A. Tusquets. Barcelona. 1981.

Diario que a la vez es un manifiesto estético. Abordaje sarcástico de una cultura estética correspondiente al igualitarismo generalizado, que lógicamente genera indiferencia. Pero Warhol, continuando el gesto abierto por Duchamp y Dalí, se burla deliberadamente de esa indiferencia y dice: yo soy una máquina. Por eso la creatividad hipermoderna, a partir de su misma democratización, se vuelve maquinal. No se pierdan este acto de purificación violenta del pantocrátor de la «Factoría» neoyorquina.

Wellmer, A. (1985). Sobre la dialéctica de modernidad y postmodernidad. La crítica de la razón después de Adorno. Visor. Madrid. 1993.

Estudio de las relaciones entre modernidad y postmodernidad tomando como eje el pensamiento de Adorno, y como marco simbólico de la acción el debate en torno a qué tipo de razón ilustrada y qué tipo de ciencia social adoptar como dispositivo emancipativo. Wellmer analiza el giro esteticista de T. W. Adorno, que preludia la línea de resistencia postmoderna a la modernidad. Adorno, heredero a la vez de la utopía social marxiana y del pesimismo ilustrado de Weber y Freud, desarrolla una teoría estética, con el objetivo de cambiar, desde dentro, el dispositivo emancipativo de una ciencia social subalterna a los criterios estadísticos, administrativos y/o legitimativos.

WOLFE, T. (1969). El coqueto aerodinámico rocanrol color caramelo de ron. Tusquets. Barcelona. 1972.

Estudios sociopsicológicos sobre las identidades, rituales de acceso, estilos de vida y expresiones propias de las subculturas juveniles norteamericanas a finales de los sesenta.

WOLFE, T. (1975). La palabra pintada. Anagrama. Barcelona. 1989.

Divertida e irreverente revisión sobre la plástica moderna norteamericana, subordinada al dictamen de los gurús responsables de las modas culturales. Por tanto, la tesis de fondo es que el significado de la obra acaba sepultado en un marasmo de teorías. Wolfe describe con precisión y sarcasmo los rituales de acceso al mercado del arte de los jóvenes artistas aspirantes a la fama.

WOLFE, T. (1981). ¿Quién teme al Bauhaus feroz? El arquitecto como mandarín. Anagrama. 1982.

Con talento de agitador cultural, Wolfe defiende la siguiente tesis: antes de 1920 había una arquitectura americana, representada por L. Soullivan y F. Lloyd Wrigt, pero en los treinta su legado se abandonó en favor del potaje ideológico, cocinado en la Bahaus por un sin fin de bohemios, comandados por W. Gropius y M. van der Rohe. Crítica mordaz al esnobismo de la *intelligentsia* norteamericana, ávida de los monumentos de los «dioses blancos» centroeuropeos. Apoteosis del proteccionismo estético norteamericano.

YOUNG, L. Fear of the Dark. «Race», Gender and Sexuality in the Cinema. Routledge. London. 1996.

La autora analiza, a través de la filmografía británica y norteamericana, las representaciones de la mujer negra y en especial el retrato de la sexualidad femenina de color. Dando cuenta de la estereotipia básica reflejada, en general, en la mayoría de las producciones, relativa a las relaciones interraciales y homoeróticas, señala que éstas están basadas en los interdictos sociales que continúan existiendo en ambas comunidades y la necesidad de establecer una multiplicidad de prácticas discursivas para romper la estabilidad de estas creencias, profundamente inscritas en lectores y espectadores, pues las cuestiones de racismo, sexismo, discriminación y subordinación, forjadas en el período colonial, siendo una cuestión que apela a las relaciones de poder, están inscritas en muchas ocasiones a nivel inconsciente. Recomendable para interesados en feminismo y el impacto psicosocial de los productos cinematográficos.

ZERI, F. (1987). Detrás de la imagen. Conversaciones sobre el arte de leer el arte. Tusquets. Barcelona. 1989.

Celebérrimo crítico de arte italiano que en 1985 eligió cinco temas de conversación sobre el arte de leer el arte. Inigualable para quienes desean estudiar y leer el arte aún con mayor fruición. Trata temas diversos desde las obras de arte escasas, pequeñas en los primeros siglos de Europa, época de invasiones y migraciones; sobre el enmascaramiento del artista; sobre la conservación de obras, descuido y posibles daños causados por restauradores poco adecuados y sobre falsificaciones. Comienza el estudio con una reveladora lectura de la anamorfosis sobre el cuadro de «Los dos embajadores», tan del gusto de J. Lacan.

ZERI, F. (1995). Confieso que me he equivocado. Trama Madrid. 1998.

En esta obra el Premio Nobel de las Artes, y discípulo de F. Antal, nos narra sus confesiones estético-autobiográficas en conversación con Patrick Mauriés. Si la biografía es un género poético, al decir de Ortega, en este libro se aúna la lírica y la plástica inmejorablemente.

REVISTAS

ARCHIPIÉLAGO, N.º 22. Primavera 1995. El cine: de la barraca de feria al audiovisual.

Archipiélago, N.º 32. Primavera 1998. La música, ese lenguaje que danza.

DOCUMENTACIÓN SOCIAL. N.º 107. Abril-junio 1997. Monográfico sobre arte y sociedad.

REVISTA DE OCCIDENTE. N.º 201. Febrero 1998. La hora de los monstruos: imágenes de lo prohibido en el arte actual.